



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

16

TEMAS BIBLICOS: LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS

Por Alberto Sánchez Pérez,
Catedrático de la CBUP





PROLOGO

Temas Bíblicos 16: La plenitud del Pueblo de Dios es el Volumen 16 de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 19 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 9	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 10	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 11	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 12	El meneío del rey David
TEMAS BIBLICOS 13	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 14	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio
TEMAS BIBLICOS 16	La plenitud del Pueblo de Dios

- TEMAS BIBLICOS 17 Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
TEMAS BIBLICOS 18 El retorno de Jesús: Escenario profético
TEMAS BIBLICOS 19 El retorno de Jesús: Escenario político

* * *

La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA. Hemos dividido los volúmenes acerca de la Literatura Bíblica en dos series, LITERATURA BIBLICA y TEMAS BIBLICOS, para no tener una serie demasiado larga.

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Cuando se requiera se recurrirá también a la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a otras versiones en español y en otros idiomas.

En los volúmenes que contienen historias cortas, sean motivacionales al comienzo o formando parte de antologías al final de los volúmenes, se sugiere ubicarlas y leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para poder captar la parte teórica del volumen.

* * *

Para conocer el contenido de los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS visita nuestra casa en internet. Esta es la dirección:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye escritos relacionados con los Temas Bíblicos y la Literatura Bíblica, para recibirlo en tu correo electrónico escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



**El presente volumen, escrito por el
Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la CBUP,
le mereció ser galardonado en la VIII EXPOLITE 2016.
Las EXPOLITES son Exposiciones de Literatura Evangélica
organizadas en Lima por el CEBCAR y la CBUP,
las mismas que duran un día entero con su noche,
en la cual es galardonado un escritor evangélico,
en especial por alguna obra suya de impacto generacional.
Esta obra suya, *La plenitud del Pueblo de Dios*,
es incluida en la Serie TEMAS BIBLICOS
con el debido permiso del autor.**

PRESENTACION

Por Moisés Chávez

Hace unos años, en el 2001, en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru se produjo un debate que puso en jaque a la Eclesiología tradicional que comparten todas las ramas de la cristiandad, la misma que excluye a Israel el pueblo de Dios cuya elección cuenta con la base documental de la Biblia misma, y parte en su enfoque a partir del Nuevo Testamento y el siglo primero de la Era Cristiana.

Este enfoque segmentado por la mitad se observa también en los textos de misionología producidos por las editoriales evangélicas con sede en los Estados Unidos: Su misionología enfoca solamente la Misión de la Iglesia.

Pero en ese entonces, los estudiantes de la CBUP —cuya vinculación con la California Graduate School of Theology era estrecha, por ser su Extensión en el Perú— eran gente granada, líderes evangélicos de trayectoria en nuestro país y en el exterior. Ellos no se iban a solidarizar *ipso facto* con las posturas tradicionales de la eclesiología evangélica o cristiana sin previo enfoque crítico, sobre todo cuando alguien planteó la pregunta: ¿Dónde quedan aquellos cuya pertenencia al pueblo de Dios es innegable, pero vivieron antes de Abraham, y por consiguiente no pertenecen al pueblo de Israel, y menos a la Iglesia?

* * *

Para colmo de colmos, como para que algunos evangélicos radicales se arrancasen los pelos en el acto, a un hombre inteligente se le ocurrió plantear la pregunta si de Abraham mismo se puede decir que pertenece al pueblo hebreo, si en realidad era un “arameo errante”, como la misma Biblia lo llama y que propiamente entró a formar parte de Israel, como plantea la teología judía, a los 100 años de edad, cuando se circuncidó, de la misma manera que todo niño que nace de padres judíos hoy, recién entra a formar parte del pueblo de Israel al octavo día, cuando es circuncidado.

En realidad estas preguntas, e incluso las respuestas que se dan en Israel, son pueriles, pero dirigen nuestro pensamiento en la dirección correcta.

* * *

En ese mismo debate en el Aula Magna de la CBUP, al pueblo de Dios que no pertenece ni a Israel ni a la Iglesia se le denominó con la designación peregrina de “la tercera dimensión del pueblo de Dios” o “la tercera dimensión desconocida del pueblo de Dios”.

Entonces, un estudiante levantó la mano.

Era el entonces Lic. Alberto Sánchez Pérez, quien dijo: “Yo me comprometo a explorar la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, en mi Tesis Doctoral, que llevará el título de *El pléroma o plenitud del pueblo de Dios*.”

En ese tiempo las tesis de grado de la CBUP eran presentadas a la California Graduate School of Theology en inglés, y el título de su tesis presentada en el 2002 para

obtener el grado de Doctor of Ministries fue, *The Pleroma of the People of God*, que traducido al español es el tema del presente libro: *La plenitud del Pueblo de Dios*.

Es para mí un placer presentar su primera edición *paperback*, y esperamos que mediante su difusión en Internet, tenga el efecto de revolucionar la Eclesiología.

* * *

La Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR se ha propuesto estremecer al mundo a partir de Lima, Perú, y lanza las propuestas del Dr. Sánchez con motivo de haber sido escogido el autor homenajeado en la VIII EXPOLITE 2016 (Exposición de Literatura Evangélica).

Pienso que a esta altura de la era cristiana, cuando el retorno del Señor está a la mano, servirá de mucho conocer de cerca la naturaleza del Pueblo de Dios en toda su plenitud, para evitar que nos excluyamos mutuamente quienes somos “hermanos”, que originalmente en Israel significaba miembros del mismo pueblo, sustrayendo de nuestro poder para llevar a cabo la Misión que Dios nos ha encomendado en nuestro planeta.

* * *

Una palabra adicional en mi presentación de la obra del Dr. Alberto Sánchez Pérez para presentar al autor: El es Director Académico de STEP- Perú, el Seminario Teológico Evangélico Presbiteriano del Perú, fundado por nuestros hermanos misioneros presbiterianos de Corea del Sur. Esta importante institución teológica se encuentra en Jirón Mariscal Miller 1541, Lince (Fono/Fax: 511-472-7163).

El Dr. Sánchez también es catedrático de la California Biblical University of Peru (ahora CBUP-VIRTUAL).

Es un hombre de Dios conocido y admirado en el Perú, en Chile y en otros países de América Latina, y los lectores de, *La Plenitud del Pueblo de Dios*, estarán ansiosos de conocer su testimonio motivador.

Y para coronar con broche de oro la exposición sobre la recientemente explorada “Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios”, incluimos también en la sección Apéndice la historia corta del George E. Frankenstein, “Desde la dimensión desconocida”, para el deleite de la multitud de sus lectores.

Dr. Alberto Sánchez Pérez, sea usted bienvenido a la pléyade de escritores evangélicos que han recibido un merecido homenaje en vida en las EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica). La VIII EXPOLITE 2016 quedará impregnada en su memoria, en la memoria de su familia, en la memoria de sus alumnos de STEP-Perú y de la CBUP, y en la memoria de los lectores evangélicos y no evangélicos de su obra.

¡Que el Señor le bendiga!

Dr. Moisés Chávez
 Director Académico de la CBUP-VIRTUAL,
 Director del CEBCAR Internacional
 Editor de la Biblia Decodificada
 Editor de la Biblia RVA

CONTENIDO

PRESENTACION

Por Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*

INTRODUCCION

CAPITULOS

CAPITULO 1

LA *MISSIO DEI*: EL PLAN ETERNO DE DIOS

CAPITULO 2

LAS DIMENSIONES DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 3

ISRAEL

PRIMERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 4

LA IGLESIA

SEGUNDA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

CAPITULO 5

LA TERCERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

APENDICE

DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA

Historia Corta Alusiva

Por Moisés Chávez

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

La plenitud del pueblo de Dios, su *pléroma*, implica la manifestación de Dios a la humanidad a través de las edades y de diferentes maneras, como dice Hebreos 1:1: Que Dios ha hablado en otro tiempo, muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas. Y lo ha hecho para que todos los hombres tengan su oportunidad de salvación.

Esta comunicación de Dios con el hombre es la *Missio Dei*, la misión divina que Dios comparte con los seres humanos.

Pero esta misión no sólo es de Israel y de la Iglesia. A través de la historia estas entidades se han visto involucradas en la Misión divina como “pueblo de Dios”, pero han puesto de manifiesto sus limitaciones misionológicas al excluirse mutuamente, o al reclamar que sólo por ellas Dios actúa y que no existe ninguna otra posibilidad.

En realidad, Dios va por caminos inescrutables e inexplorados por los seres humanos, mientras muchas de las interpretaciones y posturas teológicas están alejadas de los propósitos de Dios, pues decidir quiénes son o no son del Pueblo de Dios, o quién se salva y quién no se salva, no es potestad del hombre sino de quien ha concebido la *Missio Dei*, el Creador del Universo.

Los hombres, bajo la vestidura de la religión y de las denominaciones dan las pautas para saber quiénes obtienen la gracia divina y desplazan a los que a su criterio están fuera de la gracia de Dios, y por consiguiente, fuera de su Pueblo.

* * *

Ahora bien, ¿quién es el pueblo de Dios? ¿Sólo Israel? ¿Sólo la Iglesia? ¿O será que Dios se reserva para nosotros una gran sorpresa?

Dios ha guardado la manifestación de su pueblo para el momento cuando se complete la plenitud de los que son salvos, de manera simultánea con su manifestación gloriosa. Esto no quiere decir que Dios no se haya manifestado ya. A través del proceso de la revelación y a través de la historia encontramos rasgos de esta manifestación en cada cultura. Pero su manifestación plena será la gran sorpresa de los siglos, cuando el pueblo de Dios se manifieste con Dios en gloria. Allí veremos a personas que nunca habiéramos imaginado que pertenecen al pueblo de Dios.

¿Será que realmente habrá sorpresas en la manifestación de los hijos de Dios y de la presencia de Dios en gloria?

Seamos de Israel o de la Iglesia, o fuera de las dos, como en el caso de quienes les anteceden cronológicamente, es Dios quien manifiesta su gracia soberana. Más allá de los exclusivismos de los hombres está la apertura de Dios hacia todos los hombres, porque su objetivo, la *Missio Dei*, es salvar al hombre formando para sí un pueblo que rebasa los límites de Israel y de la Iglesia, que son temporales. El pueblo de Dios trasciende el tiempo porque es eterno.

* * *

Entendemos que ahondar en los inexplorados e inescrutables caminos de Dios en cuanto a su Plan de Salvación o Plan Soteriológico es casi querer penetrar el pensamiento de Dios y lo que realmente quiere hacer. No existe hombre en la Tierra que pueda asegurar a cabalidad lo que Dios desea hacer. Estas cosas están en la potestad y en el secreto de Dios, y ningún ser humano puede penetrar en los secretos de Dios a menos que él quiera darlos a conocer. En esto residen las limitaciones naturales de la doctrina de la Soteriología, porque en cuanto a la salvación no lo sabemos todo.

Sin embargo, al conocer los rasgos del actuar de Dios, podemos deducir cómo plantea las cosas para nosotros. Esto se hace claro al darnos a conocer su Misión. Consecuentemente, el tema de la misionología es altamente pertinente, y nos llevará al intento de unir esfuerzos para entender el plan soteriológico de Dios, y cómo usa los medios más inverosímiles para llegar a los hombres y plantearles su Misión.

El tema de la plenitud del pueblo de Dios no ha sido estudiado a cabalidad porque se ha tenido una propuesta distinta que ha ocultado estos conceptos, no obstante que afloran de la Palabra de Dios.

Una férrea defensa de un dispensacionalismo hace de la salvación una serie de esfuerzos divinos parcelados, segmentados. Cuando a Dios le falla una estrategia, busca otra mejor en una nueva dispensación. Es cierto que todas las dispensaciones terminan con el triunfo del Señor, pero exponen un plan de contingencia parchado que reduce a Dios a la actuación de un mago que saca nuevas cartas y nuevos trucos. Al final, esto no nos conduce a la victoria a donde Dios quiere conducirnos, sino crea creyentes frustrados, sino esquizofrénicos, que no disfrutaban plenamente de la libertad en el Señor para conocer la verdad y andar en ella.

* * *

Este tema, que en realidad le pertenece a la Eclesiología, ha sido poco explorado a lo largo de la historia de la Iglesia. Es más: Ha sido escondido y desplazado. El enfoque de segmentación que han propuesto muchos teólogos, ha mostrado el actuar de Dios en etapas conclusivas, sin concatenación una con otra. Esta propuesta que por siglos ha impregnado a la Iglesia le ha creado prejuicios y supersticiones que no le permiten despegar y alcanzar el nivel de profundidad teológica que debe tener. Asimismo, produce creyentes dependientes y temerosos, no de Dios sino de su propia fe que al final no les sirve para algo más que no sea sobrevivir en su mundo estrecho y reducido.

CAPITULO 1
LA MISSIO DEI:
EL PLAN ETERNO DE DIOS
O PLAN SOTERIOLOGICO

Dios tiene una Misión, y es el bienestar de su creación. Tal bienestar se centra en la humanidad. Nada hay que Dios no haya hecho para la realización de la raza humana. El hombre es la corona de la creación; y al haber sido creado por Dios y formado por sus manos, le ha prefijado los tiempos y las sazones y le ha extendido su misericordia de tal manera que revela su plan.

El plan de Dios trazado desde la eternidad, también conocido como el Plan Soteriológico, nos vislumbra su tarea para el universo y para el hombre. El nos ha creado y le pertenecemos; hemos salido de él y nos debemos a él. Y el actuar de Dios revela su carácter y sus manifestaciones que conocemos como sus atributos o cualidades del actuar de Dios en la historia de la salvación.

Esta Misión es una realidad perenne desde la creación y se la designa como *Missio Dei*. Es que Dios mismo está preocupándose de su creación, y no la creación por sí misma, independiente de Dios. Es Dios mismo ejecutando sus planes por diversos medios.

DIOS NO ACTUA
EN FORMA SEGMENTADA

La *Missio Dei* revela a un Dios que lleva a cabo la Misión desde el principio de la creación y con respecto a su creación. En ella Dios ha plasmado su carácter y sus cualidades, así como lo describe el gran poeta de Israel, el rey David: “¡Oh Yahveh, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la Tierra!” (Salmo 8:1).

Esta no es una expresión espontánea, sino una declaración bien argumentada que nos indica el grado de entendimiento que el hombre podía alcanzar de la revelación al contemplar la creación. Este hecho constituye a su vez la expresión de la *Missio Dei*.

Dios actúa en forma unificada y realiza sus planes de forma monolítica. No lo muestra todo de golpe, ni vemos que haya hecho todas las cosas en un abrir y cerrar de ojos. Dios planea y pone en acción cada cosa plasmada en su consejo. Existe un orden divino que se muestra en lo contingente y en lo no contingente.

* * *

Dentro de este planteamiento no puede haber fragmentación; por lo que es inconsistente el criterio de señalar dispensaciones en la actuación de Dios con el hombre. El argumento dispensacionalista nos ha sido legado por una corriente de la Teología Sistemática, pero no prevalece en la Teología Bíblica que el Dr. John E. McKenna prefiere designar Teología Científica.

La palabra griega *oikonomía*, que traducen “dispensación”, se traduce mejor como “administración” que implica un plan. Así es como traduce la Biblia RVA. Este criterio de

traducción tiene una connotación de mayor trascendencia, porque la Biblia no marca una dispensación como un tiempo especial que tiene comienzo y final, y continuos momentos dispensacionales, sino como un plan que va en progresión y que se va descubriendo al hombre.

El concepto de *oikonomía* afirma que Dios tiene un plan uniforme que se desarrolla a través del tiempo y en la historia de los hombres, de manera que podemos decir que la historia no es de los hombres sino de Dios en su pueblo y con los hombres.

El plan de Dios, por así decirlo, es su única y verdadera dispensación de la salvación que se realiza en el tiempo.

El hombre, en su afán de sistematizar ha visto otras dispensaciones que no son más que reflejos del único plan de Dios. En el desarrollo de su plan, Dios manifiesta su carácter; lo que el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP, designa como “manifestaciones de Dios”, y lo que la Teología Sistemática llama “atributos de Dios”.

EL PUEBLO DE DIOS NO CONOCIDO

El plan de Dios manifiesta a un Dios de orden y con sentido teleológico. Nos muestra a un Dios que es omnisciente, omnipotente y lleno de sabiduría, un Dios que sustenta su creación y que es Salvador.

El Dr. Moisés Chávez dice en su separata académica de *Teología Sistemática*: “Las Escrituras nos presentan a Dios como Creador y Sustentador del universo y como alguien que puede ser conocido solamente mediante la revelación en Cristo. Las Escrituras nos enseñan cómo es Dios, cómo se revela, cómo actúa e interviene en la historia de la humanidad.”

Es Dios que se muestra en su creación, para dar a conocer a su pueblo que está formado por miles de millones de personas que nos son desconocidas, pero que progresan hacia su plenitud. Parafraseando la expresión del Apóstol Pablo en su discurso ante los atenienses, podríamos designarlo “el pueblo de Dios no conocido” que se manifestará en la plenitud de los tiempos.

Dios, siendo el gran desconocido en la historia y el olvidado por el hombre se manifiesta como soberano en cada momento de la historia en forma trascendente. El tiene sus formas de darse a conocer, y recurre a sus teofanías para revelar su actuación en medio de su pueblo, que es también la Iglesia, no en su sentido institucional, sino como cuerpo místico de Cristo, la misma que trasciende las barreras confesionales y denominacionales. Es un pueblo único que va más allá de lo que los hombres podemos ver y apreciar.

DIOS EN PACTO CON SU PUEBLO

Nuestra apreciación del concepto de “pueblo de Dios” está ligada a la Teología del Pacto y de la revelación del Gran YO-SOY, el Nombre divino que el Dr. McKenna concibe como “el Nombre de Dios en pacto con su pueblo”.

La designación de Dios como “el Gran YO-SOY” aparece en un comentario del Prof. Andersen, y es adoptado por el Dr. John E. McKenna en su comentario de Exodo

3:13-15: “El nombre no indica el Ser eterno de Dios, sino la acción y la presencia de Dios en los acontecimientos históricos.”¹

Cuando conocemos al Gran YO-SOY, lo que se esconde en su ser se da a conocer para el futuro de su pueblo. Saber es entender estas cosas, y entender estas cosas es conocer a Dios.

La palabra profética de salvación nos permite llegar a conocer a Dios a pesar de nuestras vidas limitadas o del carácter rebelde que nos anima. El toque de Dios hace que el hombre se forme en perspectiva de la dimensión del pueblo de Dios. Es en el pueblo de Dios donde cada hombre recibe de Dios los principios que lo regirán para su acercamiento a Dios y a su prójimo.

EL PLAN SOTERIOLOGICO

El Plan Soteriológico ha sido diseñado en la eternidad en la mente y en el corazón de Dios, y ha sido aplicado con diferentes formulaciones a lo largo de toda la historia de la humanidad, incluso antes de que fueran escritos los primeros registros de la Biblia. Luego, conviene que reflexionemos soteriológicamente, es decir, teológicamente, sobre otros detalles más profundos del mismo.

Cuando llegamos a este punto de la exposición del Plan Soteriológico, ya estamos nadando en las aguas profundas del océano. Para empezar, se tiene que responder a la pregunta de rigor: ¿De dónde sacaste eso de “Plan”?

La mayoría de los evangélicos no saben que está explícitamente formulado como “Plan” en la Biblia, donde se lo denomina “el Plan Secreto de Dios”.

El objetivo principal de la Biblia es revelar el Plan Secreto de Dios que en términos populares se denomina Plan de Dios para la salvación del hombre.

* * *

La verdad es que, aparte de lo insondable de Dios mismo, él no guarda secretos, ni esconde del ser humano nada que tenga que ver con su Plan Soteriológico. Después de todo, el hombre no podría echarle a perder su plan al Dios de Israel. Sin embargo, lo revelado también permanece como secreto dadas las limitaciones humanas. Este hecho se señala en la Biblia con la palabra *mystérion*, “misterio”, algo revelado pero que permanece secreto.

El secreto de Dios es algo que la humanidad no alcanza a entender hasta el cumplimiento del tiempo, o lo entiende gradualmente al alcanzar ciertos hitos en la historia que tienen trascendencia revelatoria. O puede darse el caso de que Dios revela con claridad lo que acontecerá en el futuro a personas especiales que actúan como sus Agentes Secretos, encargados de dejar constancia escrita de la revelación.

¹John E. McKenna, *El “Gran YO-SOY” de Dios en relación de pacto con su pueblo y el mundo del Antiguo Testamento* (Separata traducida por Moisés Chávez – Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR).

* * *

En nuestro tiempo, el gran teólogo evangélico francés, Oscar Cullmann,² hizo una gran contribución al entendimiento de este concepto que a lo largo de siglos no ha sido comprendido, aunque sí intuido por algunos pocos comentaristas bíblicos, tan pocos, que incluso no se cuentan entre los traductores de los documentos bíblicos a los idiomas romances, digamos, el personal de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Dicho concepto se expresa en la Epístola del Apóstol San Pablo a los Efesios, en 1:10 y 3:2, 9 con una palabra griega que Pablo utiliza con un sentido específico. Es la palabra *ikonomía*, que en otras partes de las Escrituras se traduce como “administración” y como “oficio de administrador”, pero que en Efesios ha de traducirse como “plan”.

Oscar Cullmann especifica que se trata de “un plan para la redención”, el Plan Soteriológico. El concepto de Cullmann no está aislado en la literatura teológica, pues Ignacio de Antioquía escribe temprano en el Siglo 2: “De acuerdo con el plan de Dios para la redención. . .” y utiliza la palabra *ikonomía*.

En el Léxico Griego-Inglés, de Walter Bauer³ se sustenta las razones para traducirla como “plan”. Y mira, nomás, cómo es que el plan “secreto” de Dios, ha estado siempre revelado pero ha permanecido como *mystirion* o secreto para toda la humanidad.

* * *

Las cosas se aclaran del todo con la expresión *ikonomía tu mystiríu* en Efesios 3:9.

Hay los que traducen literal y toscamente “el plan del misterio”; justamente lo que condena Eugene A. Nida⁴ y lo que los sabios de la CBUP consideran “chambonada” en la traducción bíblica. Pero como en esta expresión el caso genitivo tiene la función adjetival, se puede traducir “el plan misterioso”, o mejor, “el plan secreto” de Dios.

—¡He aquí el concepto de “Plan Secreto” que requiere de Agentes Secretos para su realización en la historia!

—¡Es un TOP SECRET!

Walter Bauer comenta con convicción: “*Certainly refers to the plan of salvation which God is bringing to reality through Christ in the fullness of the times*” (ciertamente se refiere al plan de salvación que Dios está trayendo a la realidad a través de Cristo en el cumplimiento de los tiempos).

* * *

²Oscar Cullmann es uno de los pocos teólogos evangélicos modernos que ha merecido ser incluido en *Le Petit Larousse* que se refiere a él como “teólogo protestante francés, autor de trabajos sobre exégesis del Nuevo Testamento y sobre el cristianismo primitivo”. El nació en Estrasburgo en 1902 y murió en Chamonix en 1999.

³Ver *οἰκονομία*, Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, Second Edition, 1958.

⁴Comparar Eugene A. Nida, *Toward a Science of Translating, with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Pág. 20, Editorial E. J. Brill, Leiden, Netherlands, 1964.

Esta reflexión nos conduce a un hecho capaz de asustar y estremecer sólo a las personas inteligentes: La Biblia, que es el documento escrito que expone el Plan Secreto de Dios, bien podría haber existido desde antes de que se inventara el sistema de escritura alfabético en que fueron escritos sus documentos originales. Es más: Bien podría haber existido, en lo que respecta a la Biblia Hebrea, antes de que se desarrollara el hebreo como idioma del pueblo de Israel, y el Canon bíblico bien podría ser una materialización histórica del Canon bíblico que existe en la eternidad.

Esta manera de pensar no derivamos del enfoque tradicional de la Bibliología, pues se ha desarrollado en nuestro tiempo con la exploración informática computarizada de lo que se ha venido a llamar el “Código Secreto de la Biblia”. De tal exploración informática, la Qábalah viene a ser nada más que su prehistoria.

El mismo criterio de “código” habla de cosas que están allí, pero que se necesita decodificarlas, funcionando la computadora en nuestro tiempo como una extensión del cerebro humano.

* * *

Para los sabios de la CBUP es un raro privilegio tener acceso a los misterios de la Biblia, la Palabra de Dios mediante las separatas académicas de la Biblioteca Inteligente MCH. Pero por sí las moscas, se hace necesario un consejo, para la seguridad del lector. No es un consejo de conejo; es un consejo que la misma Escritura da en Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Toráh.”

* * *

Volviendo a los textos de Efesios 1:9, 10 y 3:2, 9, son difíciles de entender en un plano superficial, por lo que emplearemos una metodología “secreta” en su exposición.

Primero veamos su formulación en la *Biblia Decodificada*:

Efesios 1:9, 10: “El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mesías, a manera de plan (*ikonomía*) para el cumplimiento de los tiempos: Que en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra.”

Efesios 3:2: “Sin duda, habéis oído del plan (*ikonomía*) de la gracia de Dios que me ha sido conferido en vuestro beneficio.”

Dice en Efesios 3:9: “Y para aclarar a todos cuál es el plan (*ikonomía*) secreto⁵ que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.”

En conjunto, estas tres citas dejan en claro que se trata del Plan Soteriológico, el plan de Dios para la salvación y la felicidad de la humanidad.

* * *

⁵Literalmente, “plan del misterio”.

El concepto de Plan Soteriológico o de “Plan de Dios para la salvación del hombre” deriva del comentario que hace Oscar Cullmann de los textos de Efesios 1:10 y 3:2, 9, en los cuales aparece esta palabra tan interesante: *Ikonomía*, de la cual deriva también la palabra “economía”.

Se trata de un plan de amor, de gracia, el cual le ha sido dado a conocer al Apóstol Pablo para beneficio de los habitantes de la ciudad de Efeso. Y es hartamente conocido para los expertos en la crítica literaria del Nuevo Testamento el hecho bien documentado de que esta epístola no especificaba originalmente a Efeso como destinataria, de modo que en el espacio en blanco pueden incluirse todas las iglesias del Señor.

Para entender la totalidad del Plan Soteriológico tenemos que entender esta palabra a la cual en el lenguaje moderno se la usa con una acepción que no deriva de la etimología de la palabra, aunque su sentido derivado es adecuado.

La etimología de la palabra *ikonómia* nos habla de “la ley de la casa”, “la ley de la familia” (griego: *ikos*, “casa”; *nómos*, “ley”), pudiéndose entender “casa” en términos amplios para referirse a una nación y al mundo entero, como en la palabra “ecología” (*ikos*, “casa”; *lógos*, “tratado”) donde “casa” se refiere al planeta Tierra como casa o hábitat del hombre y de la vida.

* * *

Para un escritor hebreo, la palabra *ikonómia* se referiría a la ley de la familia de Dios, es decir, del pueblo de Dios, concebido como “el Reino de Dios” tanto por Nicodemo como por Jesús mismo (Juan 3:3). Este concepto introduce Juan 1:12: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios” —la ley del ingreso a la familia de Dios es recibir o creer en Jesús—.

Luego, basados en el equivalente semántico hebreo, el boleto de acceso al pueblo de Dios, tanto para judíos como para gentiles, se concreta en la *ikonómia* de Dios que Oscar Cullmann identifica como “el plan de Dios para la salvación” que el hombre está invitado a aceptar. Por este punto es que se ingresa, se accede al conocimiento de toda la revelación de Dios respecto de su Plan Soteriológico.

* * *

En un acalorado y a la vez edificante debate, el consenso de los editores de la Biblia RVA acordamos traducir *ikonómia* en Efesios 1:10 con la palabra “plan” propuesta por este humilde servidor y apoyada por el Dr. José T. Poe, sea su memoria bendición. Con esta decisión inspirada por Cullmann, la Biblia RVA ha dado un paso decisivo para aclarar el misterio de la mente de Dios en cuanto a este aspecto universal y personal de la Soteriología. Antes de nosotros, la exégesis de Cullmann había influido también los traductores de la Versión Popular, que también traducen la palabra *ikonómia* por “plan”.

* * *

Una segunda interpretación de *ikonómia* se origina en la Vulgata, que traduce *dispensatio* en el sentido sacramental (latín: *dispensatio sacramenti*), “dispensación del sacramento”. Casiodoro de Reina se copió de la Vulgata y tradujo “dispensación” en Efesios. Esta traducción ha mantenido el secreto codificado, valga la redundancia.

Una tercera interpretación la traduce “administración”, que por sus conexiones con el moderno significado de “economía” hace torpe la traducción de Efesios 3:2 como que Pablo se presentara como encargado “de la administración de la gracia de Dios”. ¡Una aseveración muy pedante!

Pablo es coherente en su uso de la palabra *ikonómia* en Efesios 1:10 y en 3:2, 9. No hay razón para traducirla de manera diferente en estos tres versículos que están dentro del mismo contexto, y la mejor manera de traducirla es por la palabra “plan”.

* * *

Los detalles del Plan Soteriológico siguen siendo un misterio en tanto aun no se ha cumplido todo el tiempo para que el ser humano tenga la capacidad de entender todos los objetivos de Dios.

A esto añadimos que dentro del plan de Dios se encuentra el desarrollo de la ciencia, convertida en la actualidad en un libro abierto de teología.

Por ejemplo, ¿qué significa que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”?

¿Qué relación puede tener el final de todas las cosas en los cielos y en la Tierra con el Plan Soteriológico revelado en las Escrituras?

* * *

Intentando responder estas preguntas se produjo el siguiente diálogo en la Santa Sede de la CBUP.⁶

El Dr. Moisés Chávez dijo:

Cuando Dios creó el universo físico, se produjo por su voluntad creadora una gran explosión que los científicos llamamos “Big Bang” (la Gran Explosión).

Tú no puedes preguntar dónde se produjo el Big Bang, porque cuando se produjo no existía el espacio.

Tampoco puedes señalar la fecha con relación a cosas previas, porque antes no existía el tiempo, como dice Albert Einstein, el tiempo no existe aparte del espacio. Aunque sí puedes preguntarte cuánto tiempo ha transcurrido desde el Big Bang. Si quieres saberlo, han transcurrido 14 billones de años, y lo primero que se produjo fue la creación de partículas sub-atómicas que se desplazaron a más velocidad que la de la luz desde el epicentro del Big Bang. La formación de los átomos se produjo mientras el universo creado se expandía.

—¿Y cómo se sabe lo del Big Bang, y cuando empezó todo, doc?

—¡Facilongo, Calongo! Se ha comprobado que las galaxias se distancian de la Vía Láctea, la galaxia donde estamos, a una velocidad de 1800 kilómetros por segundo. Esto se sabe por la ciencia, que no es sino otro aspecto de la revelación divina. En otras palabras, la creación está en proceso como lo revela otro israelí famoso: “Mi Padre sigue

⁶Transcribimos este diálogo que ha sido incluido originalmente en la separata académica del CEBCAR con el título de, *Soteriología*, incluida en la obra del Dr. Chávez, *Teología Científica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2014.

trabajando.” Pero gracias a las investigaciones de Albert Einstein se sabe que el proceso puede ser revertido al comienzo de todo, al tamaño de las partículas sub-atómicas y a la nada.

—¡Guau! ¿Cómo se sabe que esto es posible?

—¡Facilongo, Calongo! Debido a la existencia del fenómeno de los “agujeros negros”, concentraciones de materia de tanta densidad que hace que su fuerza gravitacional atraiga y se trague galaxias enteras formadas por billones de estrellas como el Sol, que es un millón de veces más grande que la Tierra. Dichos agujeros negros se encuentran en el centro de cada galaxia, y se especula que el mayor de todos está en el centro del universo. Si esto dejase de ser teoría, lo que ocurriría más allá de la existencia de la humanidad en el planeta Tierra, se hablaría de la “Gran Implosión”, lo inverso de la Gran Explosión, es decir de la creación del universo.

* * *

Sólo de esta manera es posible explicar las palabras de Pablo, de que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”. Esto nos lleva a razonar que Jesús es el origen y el destino del universo.

Lo que acabamos de decir es difícil de captar para quien no se ha ejercitado debidamente en la reflexión teológica, particularmente, en el campo de la Soteriología. Esta es la razón por la que Jimmy Swaggart cree, sin pena ni asco, que todos los indios de América antes de la llegada del mensaje del evangelio con Cristóbal Colón y asociados, han merecido eterna condenación, así como los judíos que no creen en Cristo. Todo esto se debe a que interpretamos las dimensiones eterna y cósmica del Plan Soteriológico en términos limitadamente históricos, geográficos y provinciales.

Se llega al extremo de interpretar las palabras del Apóstol San Pablo en Romanos 10:14 en el sentido de que la efectividad del Plan Soteriológico depende de la disponibilidad de alguien (digamos, de un creyente evangélico) para predicarlo, con el corolario de que si no le da la gana predicar, el plan de Dios no tiene efectividad y se echa a perder.

* * *

Esto es lo que dice el Apóstol Pablo en Romanos 10:14: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Quizás también debemos adjuntar el corolario del Apóstol Pablo en Romanos 10:17: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra del Mesías.”

Estas palabras han de ser entendidas, como claramente aflora del contexto, a partir de la responsabilidad de los creyentes de anunciar la salvación por los méritos de Jesús. El mensaje, dice Romanos 10:17, es posible debido a la palabra del Mesías, quien ha enviado a los suyos para anunciar la salvación al mundo.

La responsabilidad de los enviados no es disminuida por este hecho contingente: No todos obedecen el evangelio, como dice Romanos 10:16: “Pero no todos obedecieron el evangelio, porque Isaías dice: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?’ ”

* * *

Pablo está hablando de la responsabilidad de quienes viven en la era de la Iglesia, que por tener la revelación total del “plan secreto” (o “plan del misterio”, como dice literalmente Efesios 3:9), secreto en términos de que no podía ser totalmente entendido a no ser por revelación divina y “en el cumplimiento de los tiempos” (Efesios 1:10).

Este estado de cosas en la era de la Iglesia, no les da a los creyentes evangélicos asidero para cuestionar la efectividad del Plan Soteriológico en tiempos anteriores a la era de la Iglesia, ni en la *ikonomía* o plan divino respecto de Israel, por cuanto si el mensaje puede ser comunicado por el ser humano, en el fondo es obra del Espíritu de Dios, quien es recontra efectivo como comunicador como revela Jesús en Juan 16:8-11, considerada la perícopa más difícil de la Biblia, pero que ha sido hecha fácil gracias a su decodificación por el Dr. Moisés Chávez en su historia corta “El Estratega”.⁷

* * *

Para empezar, Dios, en su infinito conocimiento, sabe de antemano cómo reaccionará un determinado individuo ante la revelación del evangelio eterno, si le fuera comunicado el Plan Soteriológico consumado a la perfección por Jesús el Mesías.

Para continuar, Dios tiene sus Agentes Secretos desde los comienzos de la humanidad, los cuales han consumado sus objetivos misionológicos dentro de los parámetros trazados para ellos en particular con respecto a los objetivos soteriológicos.

Para terminar, la interrelación del pueblo judío con el Dios de Israel, es asunto reservado, secreto para los creyentes monoteístas no judíos, los cuales están advertidos de erigirse como jueces respecto de Israel, a riesgo de ser eliminados del pueblo de Dios. Porque es posible que lo que le pasó a Pablo camino de Damasco le pasa a toda persona de Israel, aunque de ello no hayamos estado informados.

⁷Esta historia corta ha sido publicada por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, y forma parte de las 1000 historias cortas de la CBUP incluidas en la Biblioteca Inteligente MCH.

CAPITULO 2 LAS DIMENSIONES DEL PUEBLO DE DIOS

Quizás se te ha ocurrido que también Dios tiene sus agentes encargados del cumplimiento de su Plan Secreto elaborado desde antes de la fundación del mundo. Me refiero a su Plan Soteriológico. En esta obra presento a los Agentes Secretos de la Primera, de la Segunda y de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

El concepto de “dimensiones del Pueblo de Dios” surgió en una clase de Eclesiología en la California Biblical University of Peru (CBUP) en el 2000. El término-concepto vino a ayudarnos en nuestra reflexión de la Eclesiología, que tradicionalmente enfoca exclusivamente a la Iglesia, que fuera instituida recién en el Siglo Primero.

El enfoque sistemático de la Eclesiología ha sido a través de los siglos tan pobre como para haber llegado a pensar en términos dispensacionistas que la Iglesia habría remplazado a Israel en las preferencias de Dios.

Posteriormente se incluyó a Israel como Pueblo de Dios, pero dentro del concepto de “iglesia”, y se habló de “la iglesia en el Antiguo Testamento”, concepto que los judíos abominarían.

Una evolución conceptual más coherente fue sacar a Israel de la Iglesia, y considerarla como otra “dimensión” del Pueblo de Dios. Pero ello conducía indefectiblemente a hablar ya no de la Iglesia, sino del “Pueblo de Dios”, como que tiene dos dimensiones: Israel y la Iglesia.

Y al final de ese proceso de evolución conceptual, el año 2002 surgió en el aula de la CBUP el concepto de que el Pueblo de Dios no tiene dos dimensiones sino tres. Y que la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es inexplorada y desconocida.

* * *

Recién a partir del año 2002, y gracias a la reflexión en la CBUP, se da un giro total en los estudios de la Eclesiología, y se llega a la conclusión de que el tratado de Eclesiología de la Teología Sistemática vale de por sí para referirse exclusivamente a la Iglesia, pero que ésta no puede ser enfocada en el aire, sin conexión con. . . “las otras dos dimensiones del Pueblo de Dios”, como si al Señor Dios de Israel recién se le ocurriera formar para sí un pueblo a partir de la primera mitad del Siglo Primero.

Este revolucionario giro eclesiológico se produce en el contexto del auge de la Misionología, el novedoso tratado teológico capaz de referirse a las tres dimensiones del Pueblo de Dios, porque si Dios tiene un pueblo en medio de las naciones de la Tierra, ese pueblo tiene una sola razón de ser y de existir: Tiene una misión.

ECLESIOLOGIA Y MISIONOLOGIA

Se hace, por tanto, imprescindible examinar el contenido de la Misionología. El examen de la temática de las diferentes obras de Misionología nos lleva a sintetizar el enfoque de esta ciencia en sus diez campos, como lo sintetiza el Dr. Moisés Chávez en su obra, *El Pueblo de Dios*:

1. TEOLOGIA DE LA MISION (y misión de la Iglesia)
2. TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS
3. TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS
4. TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION
5. TEOLOGIA DEL DISCIPULADO
6. TEOLOGIA DEL CULTO
7. TEOLOGIA DE LA EDUCACION
8. TEOLOGIA DE LAS MISIONES
9. TEOLOGIA DE LA PASTORAL
10. TEOLOGIA DE LA PRAXIS

Al examinar la lista el lector observará que el campo relativo a la “Teología del Pueblo de Dios” aparece inmediatamente después del relativo al concepto de la *Missio Dei*, y que involucra en la *Missio Dei* a las tres dimensiones del Pueblo de Dios. De lo mismo se concluye que la Eclesiología pertenece más a la Misionología y que pierde enfoque cuando se lo expone como un tratado independiente de la Teología Sistemática.

TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS

El concepto del Pueblo de Dios es un concepto histórico. El concepto del Reino de Dios es un concepto histórico y eterno. El Pueblo de Dios y el Reino de Dios coinciden en el plano histórico.

Para realizar sus planes históricos, Dios necesita de un pueblo. Así es como surge el concepto de Israel como Pueblo de Dios, concepto discutible en el plano antropológico por cuanto es un hecho que todos los pueblos del mundo se caracterizan por su etnocentrismo. Sin embargo, el concepto es imposible de discutir y de negar en el plano misionológico: Israel es el Pueblo de Dios porque tiene la misión de ser luz a las naciones, como lo anota el profeta Isaías.

* * *

Lo mismo que decimos de Israel se ha de decir de la Iglesia, otra realidad histórica y misionológica. Pero misionológicamente hablando, ni Israel ni la Iglesia son entes absolutos, como se creía o se cree dentro de cada una de estas dimensiones del pueblo de Dios. Después de todo, la Misión es de Dios, y no se origina ni hace 4000 años (cuando empieza a formarse el pueblo de Israel), ni hace 2000 años (cuando surge la Iglesia), y Dios tiene un pueblo formado por personas que el Dr. Moisés Chávez señala como “Agentes

Secretos”, desde los orígenes de la humanidad, hace millones de años, un pueblo que sigue existiendo al lado de Israel y de la Iglesia y existirá hasta el final de la historia.

A través de los siglos se ha reflexionado sobre estos conceptos sin mayores adelantos, debido a que no se los ha enfocado misionológicamente.

EL PUEBLO DE DIOS Y LA *MISSIO DEI*

Respecto de la *Missio Dei*, las tres dimensiones del Pueblo de Dios tienen misiones más específicas, como son:

Israel

Israel ha tenido la misión de ser luz a las naciones, al producir las Sagradas Escrituras (incluido el Nuevo Testamento o *Brit Jadasháh*) y al traer al Redentor de la humanidad, quien es la luz del mundo, como dice el Apóstol Juan: “Aquel era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo” (Juan 1:9).

La Iglesia

La Iglesia tiene la misión de difundir las Sagradas Escrituras en el mundo y de proclamar el mensaje de salvación en todas las naciones.

La “misión de la Iglesia” ha sido enfocada de manera casi exclusiva, produciendo, paradójicamente un retraso en la elaboración de la temática de la Misionología.

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es el sector del Pueblo de Dios que antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie.

DESMITOLOGIZACION DE LA ECLESIOLOGIA

Ante el peligro de que nuestra Ecclesiólogía se torne irrelevante para la ejecución del Plan Secreto de Dios que Oscar Cullmann identifica con el Plan Soteriológico o Plan de la Redención a partir de su comentario de la Epístola a los Efesios, hemos asumido el reto de “desmitologizarla”.

Se ha hecho esfuerzos en este sentido, a partir de la CBUP y en diversos fóruns evangélicos como son: El Seminario Bíblico de la Unión Cristiana Evangélica (UCE) de

Cochabamba y el CLADE 4, llevado a cabo en Cochabamba en el 2002. En ambos eventos expuso el Dr. Moisés Chávez los conceptos sobre Eclesiología tales como los exponemos en la presente obra.

En el Seminario Bíblico de la UCE, él dictó un curso de Eclesiología del 21 al 25 de octubre del 2002 con el título de “Los Agentes Secretos de Dios”, con la participación a manera de panel, del Lic. Daniel Ortiz (director de la institución), el Lic. Miguel Mamani y el Dr. Luis Alberto Romay, como panelistas.

En el CLADE 4, el 20 de octubre del 2002 él expuso por primera vez en la historia las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial dictadas por Jesús mismo.

* * *

A continuación expondremos lo concerniente a las tres dimensiones del Pueblo de Dios. Empezaremos por Israel, porque con él se introduce en la historia por primera vez el concepto de “Pueblo de Dios”. Es verdad que la Iglesia le sucede en el tiempo, pero también es verdad que la “Tercera Dimensión” antecede a ambas, porque coincide con los primeros momentos de la presencia del hombre en la Tierra, por lo cual podría ser designada más bien “la primera dimensión”. Pero es la “Tercera Dimensión”, porque es la última que ha venido a ser explorada escrituralmente, y su temática es nueva en el ámbito de la Eclesiología.

CAPITULO 3
ISRAEL:
PRIMERA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS

Israel es el mayor proyecto histórico de Dios. Por medio de él podemos ver con mayor claridad la actuación de Dios en el mundo. Todo el planeta le pertenece al Señor, pero él ha escogido para sí a los hijos de Israel para hacer de ellos una nación especial: “Seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la Tierra, y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa” (Exodo 19:4 y siguientes).

El fundamento del pueblo de Israel se halla en la elección divina que lo convierte en único en medio de todos los pueblos.

La elección divina se materializa en su formación, porque Dios no escogió un pueblo ya formado y con una trayectoria histórica corta o larga. Se trata de un pueblo que ha sido hecho a partir de una pareja, para ser receptáculo de tesoros revelatorios y encargado de una misión histórica con relación a los demás pueblos del mundo.

Según la analogía del amor de Dios por su pueblo, Dios ha “criado” a su amada y la ha hecho crecer hasta que ella alcanzara su punto chumbeque y su máximo atractivo espiritual (Ezequiel 16:7, 8).

* * *

En este acápite nos corresponde reflexionar con mayor detenimiento acerca de Israel, porque contra él los teólogos cristianos han cometido dos pecados: Lo han incluido en la Iglesia y lo han excluido del Pueblo de Dios.

La misión de Israel es sacerdotal; pero esta misión tiene limitaciones establecidas por Dios mismo. La naturaleza de su misión es centrípeta; Israel sólo le compete vivir su fe. Dios no ha concebido a Israel como una entidad misionera, si bien muchos pueblos se adherirían a su fe.

Básicamente, Israel es la evidencia documental de la existencia de Dios para las demás naciones. Es la evidencia que se hace visible en la historia a través de sus pactos.

Los teólogos científicos y los antropólogos señalan la institución político-social de los pactos, desarrollados entre las naciones y dentro de los grupos étnicos como el factor conceptual que ha sido utilizado por los profetas hebreos (o acaso por el mismo Rey del universo) para cimentar relaciones de fidelidad y estabilidad, y demandas muy serias en la relación de Dios con un pueblo en particular.

Incluyendo las fases del pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto (porque no se los puede tratar de manera segmentada y por separado), nos corresponde examinar el contenido misionológico de cada uno de ellos.

CONTENIDO MISIONOLOGICO DE LOS PACTOS DE ISRAEL

Incluyendo las fases del pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto o *Brit Jadasháh* (porque no se los puede tratar por separado), veamos a continuación el contenido misionológico de cada uno de ellos:

1. El Pacto de Adam

Las instrucciones divinas dadas a Adam tienen carácter pactual, incluidas sus palabras que son tipificadas como el “Mandato Cultural” en Génesis 1:28.

El pacto de Adam ubica al hombre a la cabeza de la creación, pero también es parte de ella. Luego se subraya su responsabilidad de mantener el orden creado y de descubrir los secretos del cosmos, es decir, los principios que determinan su funcionamiento. Estos conceptos están incluidos en el mandato misionológico de “conquistar la Tierra”.

El Apóstol Pablo se refirió al estado de toda la humanidad como condicionado a la experiencia del “primer Adam”, y enfocó el cumplimiento definitivo de los propósitos misionológicos de Dios con el advenimiento del “segundo Adam”, Jesús el Mesías.

2. El Pacto de Noé

El Pacto de Dios con Noé es referido en Génesis 8:20–9:17, y es una reformulación y ampliación del Pacto de Adam.

En Génesis 9:1-3 dice:

Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra. El temor y el miedo de vosotros estará en todos los animales de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestras manos son entregados. Todo lo que se desplaza y vive os servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, os lo doy todo.”

El lector se dará cuenta de la similitud de estas palabras con las de Génesis 1:26-30. Pero los términos del Pacto de Noé son aun más específicos al incluir a todos los seres vivientes, como lo indica Génesis 9:8-11:

Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: “He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros: Aves, ganado y todos los animales de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra. Yo establezco mi pacto con vosotros: Ninguna carne volverá a ser exterminada jamás por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra.”

La buena voluntad de Dios para con el hombre se refleja en su intención de mantener vigentes los ciclos estacionales y la sucesión de los días y las noches: “Mientras exista la Tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche” (Génesis 8:22).

La misión del hombre es claramente preservar la vida, especialmente la vida de la especie humana. Aun a los animales se les pedirá cuenta de la vida del hombre: “Porque ciertamente, por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre, porque a imagen de Dios él hizo al hombre” (Génesis 9:5:6).

Según una antigua tradición judía, el Pacto de Noé tuvo lugar en la fecha de Pentecostés, en el mismo día en que se celebrarían otros dos importantes pactos de contenido misionológico: El Pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto que fue sellado con fuego en el día de Pentecostés como teofanía del Espíritu Santo.

3. El Pacto de Abraham

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la Misión en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14).

En este pacto no se habla de toda la Tierra, sino de un territorio en particular que le es dada a la descendencia de Abraham según los términos del pacto. De su descendencia se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

* * *

Cierto estudiante poco brillante de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham. En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros norteamericanos que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

Dicho estudiante tenía hartos a su asesor académico con sus exabruptos de imaginación, y no podía tolerar que escribiera una tesis doctoral carente de todo sustento académico y bibliográfico. Hasta que llegó el momento en que le dijo: “¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero de esa clase, incluida la cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡Hacer sex contra viento y marea!”

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, y transmitirle el contenido de su fe, a fin de que él hiciera lo mismo con sus hijos. Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos de un Pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables unos a otros.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

4. El Pacto del Sinaí

En Exodo 19 y 20 se especifican las circunstancias y los términos del Pacto del Sinaí, el pacto de Dios con todos los hijos de Israel que componen el Pueblo de Dios, reunidos para tal efecto en las faldas del Monte Sinaí.

La fecha tradicional de este acontecimiento cuando Israel recibió la Toráh de parte de Dios es el día de Pentecostés o Shavuot, 50 días después de la celebración de la primera Pascua en las circunstancias de la salida de Egipto.

5. El Pacto de David

El Pacto de David según 2 Samuel 7:1-17 involucra un enfoque aún más específico de la Misión. Esta vez la promesa del pacto es conceder a David “una casa estable” es decir una dinastía real cuyos descendientes pudieran ser identificados como que portan el derecho dinástico divino hasta el advenimiento del Mesías hijo de David.

El enfoque misionológico de este pacto, como el de los otros que involucran a toda la nación hace relevante la instrucción profética de manera simultánea. En palabras del profeta Isaías, tal misión es la de ser *or la-goyim*, “luz a las naciones”. Así dice Isaías 42:6: “Yo, el Señor, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

La referencia es al Mesías de Israel, como lo subraya Mateo cuando refiere a la profecía del mismo Isaías en el Capítulo 9:1, 2, respecto del escenario y la gente en medio de quienes Jesús empezó a predicar en Galilea, diciendo: “El pueblo que moraba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en región y sombra de muerte, la luz les amaneció” (Mateo 4:12-17; Comparar con Juan 1:9).

6. El Nuevo Pacto

El Nuevo Pacto es llevado a cabo mediante el sacrificio vicario de Jesús en la Pascua y es confirmado con fuego en la teofanía del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, en la antesala del inicio de la Misión de los apóstoles y los discípulos en el mundo. De este

modo, la misión de la Iglesia hereda los antecedentes pactuales y misionológicos de Israel, así como también constituye la fase definitiva de la Misión.

En la Biblia Hebrea el Ángel del Señor se hace presente para señalar las implicancias misionológicas de la historia de Israel. En el Nuevo Testamento el Espíritu Santo opta por manifestarse inauguralmente de manera visible en el fuego de Pentecostés, para luego ser una presencia real, aunque invisible, en la experiencia de todos los creyentes.

7. El Séptimo Pacto

La información y las promesas del Señor apuntan a un pacto final y eterno en el comienzo de la Era Escatológica celebrado en el banquete o ágape de las Bodas del Cordero. No por casualidad éste es el Séptimo Pacto que porta el número cabalístico de la perfección, por cuanto la Misión de Dios es completa y perfecta.

EL SHEERIT O REMANENTE DEL PUEBLO DE DIOS

Siendo el Pueblo de Dios una entidad histórica, es por consiguiente, institucional y visible y no siempre cumple la voluntad de Dios. Por eso en las Sagradas Escrituras se enfatiza que sólo un remanente del mismo participará de la realidad eterna del Reino de Dios.

En lo que respecta a Israel los profetas hablaron de un *sheerit*, un remanente. En lo que respecta a la Iglesia han sido los teólogos reformados los que han traducido el concepto del remanente para hablar de una “iglesia visible” o institucional, y una invisible que de hecho participa de la dimensión del Reino de Dios.

Los que pertenecemos a Israel, o a la Iglesia, o a la Tercera Dimensión sabemos que Dios actúa y manifiesta su gracia más allá de los exclusivismos humanos porque su objetivo es salvar al hombre e incluirlo en la multitud de los que celebran su victoria y salvación. La salvación no significa solamente escapar de la derrota y perdición, sino también participar de la victoria divina.⁸

Israel, la Iglesia y la Tercera Dimensión son tres admirables proyectos históricos de Dios. No son entidades absolutas y eternas, sino históricas y finitas. Pero la plenitud de las tres se proyecta a la eternidad. Cuando llegamos a este punto, estamos rozando las fronteras del Reino de Dios, del cual trata ampliamente la separata de *Misionología*, incluida en el PUT-CEBCAR (Programa Universitario de Teología del CEBCAR).

⁸La palabra hebrea *yeshuáh*, que se traduce “salvación”, también significa “victoria”.

**CAPITULO 4
LA IGLESIA
SEGUNDA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS**

EL CONCEPTO DE IGLESIA

La Eclesiología, propiamente dicha, es un tratado de la Teología Sistemática que trata de la institución de la Iglesia como una dimensión del Pueblo de Dios, fundada por Jesús mismo, quien no la llamaría con el nombre griego *ekklesia*, (ἐκκλησία), sino con el nombre hebreo, *kehiláh*, “congregación”. Así traducen en Mateo 16 los sabios hebreos Itzhaq Zalkinsan y David Ginsburg, traductores del Nuevo Testamento al hebreo (el *Brit Jadasháh*).

Los judíos llamaron a la institución de la Iglesia, *kenesiyáh*, para marcar distancia y territorio respecto de la Sinagoga, que en hebreo se llama *bet kenéset*, sonando la palabra *kenesiyáh* un tanto artificial respecto de la palabra *kenéset*.

* * *

La palabra *ekklesia* se presta para ser asociada con la Iglesia Cristiana, pero por su etimología es un término más amplio, porque viene del verbo *kaléo* (καλέω), “llamar”, “convocar” y la preposición *ék*, “fuera”.

En la Septuaginta es aplicada a la congregación de Israel; y aplicada a la Iglesia, la define como un pueblo especial formado por gente que ha sido llamada por Dios de en medio de todos los pueblos del mundo, para ser su pueblo especial, como Israel.

Pero surge la pregunta: ¿Para qué necesitaría Jesús la Iglesia? ¿Acaso no le bastaba con su pueblo Israel?

La respuesta es: Para que ella compartiera su estrategia soteriológica en la última fase de la restauración de la humanidad y del universo. Dicho esto en las palabras del Evangelio: Para que proclamara el Reino de Dios. Esta es la misión de la Iglesia.⁹

* * *

Tal concepto, de ser la Iglesia Pueblo de Dios como Israel, no es poca cosa si puedes darte cuenta de la gloria que ciñe las palabras del Apóstol Pedro en su Primera Epístola 2:9, dirigidas a creyentes de origen gentilico:

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

⁹El concepto del Reino de Dios, y su relación con la Iglesia han sido expuestos en la separata académica de *Misionología*, incluida en el PUT-CEBCAR.

*Vosotros que en el tiempo pasado
no erais pueblo,
pero ahora sois Pueblo de Dios;
no habíais alcanzado misericordia,
pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

La segunda parte del texto parece haber sido un himno de la Iglesia del Primer Siglo; acaso de las iglesias fundadas por el Apóstol Pedro, y acaso la letra es de él o expresa el énfasis de su predicación.

* * *

En el pensamiento de Jesús la Iglesia no es un nuevo Israel, ni un “Israel espiritual”, sino una comunidad de agentes con una misión específica. Este concepto no ha sido expuesto por H. E. Dana en su *Manual de Ecclesiología*, aunque da un indicio al respecto cuando dice que los conceptos de Jesús quedaban limitados a la comprensión de los mismos por parte de sus discípulos judíos.¹⁰

En el tratado de Ecclesiología se estudia todo lo concerniente a la institución de la Iglesia, su designio misionológico, su implantación y crecimiento, su gobierno, etc., que el lector es invitado a profundizar con la ayuda de tres separatas académicas del CEBCAR: *Misionología*, *Crecimiento de la Iglesia* y *Teología Pastoral*, todas ellas incluidas en el PUT-CEBCAR.

LA INSTITUCION DE LA IGLESIA

El registro histórico

Puesto que la idea misma de una entidad que se llamaría “Iglesia” deriva del plan secreto de Dios (que Oscar Cullmann identifica con el Plan Soteriológico o de la Redención) conviene examinar primero el pasaje de Mateo 16:13-20, el único en los Evangelios que refiere la institución o fundación de la Iglesia, y que deriva del entrenamiento ideológico al que sometió Jesús a sus discípulos.

Dice así este pasaje en la versión de la *Biblia Decodificada*, la versión personal del Dr. Moisés Chávez:

Cuando llegó Jesús a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo:

—¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas.

Les dijo:

—Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

¹⁰H. E. Dana, *Manual de Ecclesiología*, Pág. 9, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1987.

Respondió Simón Pedro y dijo:

—¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!

Entonces Jesús respondió y le dijo:

—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

* * *

El Evangelio de Mateo ha sido objeto de debate en cuanto a su antigüedad. No ha bastado el testimonio de Papias, primer historiador de la Iglesia, quien haciendo eco de la tradición temprana lo relacionara con el Apóstol Mateo.

La pregunta que ha abierto el debate en tiempos modernos es: Si el Evangelio de Mateo fue escrito en la tercera cuarta parte del Primer Siglo, ¿cómo es posible que contenga conceptos de una etapa cuando la Iglesia es ya una institución bastante bien demarcada y separada de la Sinagoga?

La respuesta de los sabios del CEBCAR y de la CBUP es que Mateo refleja la Eclesiología de Jesús, y Jesús tenía una Eclesiología bastante avanzada.

Escenario y *momentum*

Ocurrió en las inmediaciones de Cesarea de Filipo, en la meseta de Golán, que entonces era parte de la Tetrarquía de Filipo, uno de los descendientes del rey Herodes. Sus ruinas se encuentran al pie de los promontorios de Baniyas, junto a los manantiales que dan origen al río Jordán en las faldas del monte Hermón. Esta región está cubierta por rocas que se originaron en grandes masas de lava volcánica basáltica que debido a fuertes terremotos y a la erosión, se han cuarteado en grandes segmentos de roca.

El lugar, muy distante de los centros de poder político romano y judío, fue elegido por Jesús para el entrenamiento misionológico de sus discípulos, lejos de las interferencias de carácter político.

Los fariseos habían empezado a asediar a Jesús con su mal intencionada petición de señales (Mateo 16:1-4).

En los versículos 5-12 escuchamos a Jesús referirse a los fariseos y a los saduceos como dirigentes que introducen una levadura peligrosa en la conciencia del pueblo, enseñanzas que con el devenir del tiempo tendrían consecuencias desastrosas.

Jesús ya había visto conveniente anunciar a sus discípulos el secreto de su muerte y de su victoria final (Mateo 16:21-23). Eran los últimos meses del entrenamiento misionológico al que sometió a sus discípulos antes de dejarles al frente de su Iglesia en el mundo.

Las preguntas de Jesús

La revelación de Jesús respecto de la institución de la Iglesia es precedida por un breve diálogo con sus discípulos, seguido de la intervención de Pedro.

Lo que ocurre es algo típico de un círculo rabínico, como refiere el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abot*:¹¹ El Rabí hace una pregunta, a la cual siguen las respuestas de los *talmidim* o discípulos, entre las cuales destaca la de uno, a quien el Rabí felicita. A esto sigue un sumario del Rabí con enseñanzas que derivan de este ejercicio académico.

Con ese sumario Jesús dio por fundada la Iglesia. No sé si a los grandes genios de la Crítica de Formas se les ha ocurrido enfocar este pasaje de Mateo desde este ángulo y *Sitz im Leben* o contexto vital de la fundación de la Iglesia.

Jesús motiva sus enseñanzas preguntando: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

La segunda pregunta tiene como propósito hacer contraste entre la gente y los discípulos, y preparar el terreno para la respuesta de Pedro: “Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

La respuesta de Pedro

Pedro respondió: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente!”

Estas palabras se conocen como “la confesión de Pedro” o como “la confesión eclesiológica”.

Se llama “confesión” a una declaración que tiene trascendencia para la fe de la comunidad eclesial, aparte de que confesar a Jesús como el Mesías implicó asumir grandes riesgos de carácter político.

¿Por qué los otros discípulos no pudieron haber respondido como Pedro? ¿Acaso no consideraban ellos a Jesús como el Mesías? ¿En dónde reside la singularidad de la respuesta de Pedro?

Jesús nunca antes se había presentado a sus discípulos como el Mesías, salvo a una mujer que ni siquiera era judía, sino samaritana (Juan 4:25, 26). Observe en Mateo 16:20, que después de la corta confesión de Pedro, Jesús les mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Por el momento, esa era su estrategia entre judíos, absoluta reserva; entre gentiles su estrategia era otra: absoluta proclamación.

* * *

La confesión de Pedro es singular, como para que Jesús se refiriera a ella como fruto de la revelación de su Padre que está en los cielos, y que sin tal revelación divina no hubiera sido posible que se produjera una confesión semejante.

Era singular, porque surgió valientemente del silencio de los demás discípulos. Ninguno de los demás en ese momento pudo con tal valor y convicción remontarse más

¹¹Tratado de la Mishnáh producido en los días del Primer Siglo. La Mishnáh era el registro escrito de la tradición oral o Toráh Oral de Israel.

alto de las expectativas populares. Pero las palabras de Jesús nos muestran que tampoco Pedro hubiera podido decir lo que dijo si no hubiera sido por una revelación celestial.

A los evangélicos nos parece sencilla una confesión de Jesús como el Mesías, porque fácilmente brota desde la cultura cristiana donde no existen riesgos. No era así en el caso de Pedro, porque proclamar a alguien como Mesías tenía implicancias teológicas y políticas que bien pudieran poner en peligro la existencia misma del pueblo de Israel.

* * *

La respuesta de Pedro era, además, una respuesta cristológica, pues combinó por primera vez el concepto del Mesías con el concepto del Hijo de Dios.

Si Pedro la hizo por revelación del Padre, él sin duda la comprendió cabalmente, porque un principio teológico respecto de la revelación divina es que no es dada para que no sea comprendida.

A partir de aquel momento, Pedro alcanzaba a conocer a Jesús en otra dimensión. Pedro llegó a conocerle en cuanto a lo que él es, cuando los demás discípulos no lo habrían llegado a conocer aún en el mismo plano sino hasta después de la resurrección del Señor.

La confesión mutua

La respuesta de Pedro constituye la parte humana de una confesión o reconocimiento mutuo .

En la evangelización y en todos los aspectos de la vida de la Iglesia, parecería que la parte humana antecede a la parte divina, pero este pasaje nos revela que eso es sólo una apariencia. Pedro pudo hacer tal confesión acerca del origen divino de Jesús (porque le dijo Hijo de Dios viviente) porque una revelación divina le movió a hacerlo. Esta revelación divina que está inmersa en los orígenes mismos de la Iglesia, no es asunto circunstancial, sino un designio eterno en el corazón del Dios Altísimo manifestado de manera semejante en el llamamiento de Abraham y en la constitución de Israel como Pueblo de Dios.

El Señor le dice a Pedro, “bienaventurado”, por haber alcanzado a tener esa convicción acerca de su Persona. Realmente, el conocer a Jesús el Mesías es la mayor bienaventuranza que pueda existir.

* * *

Le dice que aquella convicción que llegó a tener no era producto de una revelación de “carne y sangre”. Carne y sangre son, según la genética del mundo antiguo, los componentes que el hombre y la mujer aportan respectivamente en la procreación. Por tanto, constituyen una designación del hombre desde el punto de vista de su naturaleza física y mortal.

Aquella revelación hecha a Pedro no era humana, en absoluto.

El conocimiento real de la persona de Jesús el Mesías no proviene de la predicación ni de la educación cristiana, ni de la educación teológica. Proviene de la intervención divina para crear o producir vida espiritual en el hombre, de modo que éste pueda conocer a Dios y ser incluido en su Pueblo y en su Reino. Este principio unifica la Eclesiología y la Soteriología.

* * *

Luego vienen las palabras de Jesús: “Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca fundaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

¿Qué quiso decir, o enseñar, Jesús a Pedro, y a los demás discípulos al decir, “yo también te digo que tú eres Pedro”?

Pedro le dijo a Jesús, “tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente”. Ahora observamos que Jesús le dice a Jesús: “Tú eres Pedro.”

La Roca de la Iglesia

Se ha desviado la interpretación de esta parte del texto por seguir tras el significado del apodo “Pedro”, que significa “roca”, y la referencia a “esta roca” (griego: *petra*) que sucede luego.

Planteado así el debate teológico, no es de extrañarse de las interpretaciones antagónicas y que surgirían para dividir a la Iglesia a lo largo de los siglos. Los católicos ven en Pedro la roca apostólica que sirve de fundamento a la Iglesia, y el Primer Papa de Roma, con suegra y todo; y honestamente, no están nada errados. Los evangélicos ven en la palabra “roca” la confesión que Pedro acaba de expresar respecto del Mesías, y no andan nada errados tampoco.

Pero, ¿podría Jesús haber tenido en mente algo diferente?

El Dr. Moisés Chávez nos refiere una interesante anécdota al respecto, la misma que incluimos a continuación.

Recuerdo cuando nuestro enorme grupo turístico llegamos al escenario de la confesión de Pedro en Banias, antigua Cesarea de Filipos.

Yo le pedí a nuestro guía israelí que me permitiera hablar a mi grupo de “Perusalén” sobre lo ocurrido en este lugar, y para mi sorpresa, mientras otros guías se mantienen lejos, él también se acercó para escucharme, acomodándose sobre la enorme roca de basalto negro donde estábamos sentados varios del grupo.

Les dije:

—En el debate entre católicos y protestantes ambos están equivocados, porque cuando Jesús les dijo ‘sobre esta roca edificaré mi Iglesia’ se refería de verdad a la roca de basalto sobre la cual él y sus discípulos estaban sentados mientras él les daba cátedra de Eclesiología Esencial, y a lo mejor era esta misma roca donde estamos sentados.

El israelí estalló en risas, y apuntándome con su dedo índice como si fuera revólver, me dijo:

—¡Me has convencido, javivi! ¡No puede haber mejor explicación!

* * *

Se me hace que Jesús les hizo caminar tan lejos al norte, hasta Banias, porque sólo allí habían esas rocas tan grandes que les pudieran servir de plataforma común.

Jesús necesitaba ese escenario para darles una lección objetiva de Ecclesiología. Quería garantizarles que la Institución en cuya fundación todos ellos estarían involucrados sería sólida como aquella roca que nadie podría remover.

Lo que tenemos delante es tan transparente que sorprende que dos mil años de historia eclesiástica no hayan ayudado a decodificar este pasaje del Evangelio de Mateo.

* * *

Aparte de las circunstancias de lugar y de aquella roca, que no indica tanto lugar como momentum, ¿a qué se refirió Jesús al hablar del fundamento de la Iglesia?

Se refirió a que Pedro le dijo a Jesús: “Yo te conozco; tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente.” Y Jesús, por su lado, le dijo a Pedro: “Yo también te conozco: Tú eres Pedro.”

La roca del fundamento de la Iglesia es, pues, una confesión mutua.

De nada sirve que alguno diga que conoce a Jesús, si Jesús le dice: “Y yo no te conozco a ti.”

* * *

La institución o fundación de la Iglesia fue una gran sorpresa para los discípulos de Jesús que en un comienzo eran todos ellos hijos de Israel.

¿Se trataría de una nueva secta judía, además de los Saduceos, los Fariseos y los Esenios?

¿Tendría esta “manada pequeña” que permanecer dentro del judaísmo como la secta de los Karaítas, discípulos de David Ben Hanán?

¿O acaso sería una secta judía que eventualmente se desgarraría del judaísmo oficial y desaparecería con el tiempo?

¿Para qué tendría Jesús, después de todo, necesidad de la Iglesia?

La iniciativa de Jesús no tenía parangón. No era, como cualquiera de sus seguidores pudo pensar al comienzo. Por lo mismo, se requería de una sólida capacitación de tipo ideológico, para lo cual Jesús, en lugar de llevar a sus discípulos a Jerusalem, los llevó a Cesarea de Filipo, al paradisíaco paraje junto a los manantiales de Banias. Porque si bien la Iglesia sería inicialmente judía e implantada por judíos, estaba destinada a ser una nueva dimensión del Pueblo de Dios, diseñada para llevar el evangelio al mundo grande, cosa para la cual no había sido diseñado Israel.

Así las cosas, creo que ya estamos preparados conceptualmente para asimilar lo que viene a continuación: La exposición lacónica de las Siete Lecciones de Ecclesiología Esencial dictadas por Rabi Yeshúa ha-Mashíaj (el Rabí Jesús el Mesías).

Lo que viene a continuación circuló como “documento” producido por el Dr. Moisés Chávez, Director Académico de la CBUP, en el CLADE IV de Cochabamba, en octubre del 2002, con el título de “Las Siete Lecciones de Ecclesiología Esencial”. El documento ha sido incluido en la separata académica del CEBCAR, *El pueblo de Dios*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

**LAS SIETE LECCIONES
DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL**

El campo de reflexión misionológica respecto de la Iglesia es un campo compartido de la Misionología y la Eclesiología, pero a fin de contrapesar la información dada con relación al pueblo de Israel, incluimos las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que la exégesis tradicional de la Iglesia no ha sabido derivar de las enseñanzas de Jesús a lo largo de dos mil años. Tales Lecciones expuse de manera lacónica y por primera vez en la historia, en el CLADE IV de Bolivia, Cochabamba, el 20 de octubre del 2002.

Antes de este acontecimiento, el pasaje del Nuevo Testamento en que se encuentran engastadas las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial sólo era el árido campo de batalla entre católicos y protestantes con relación al tema de la primacía del Apóstol Pedro y la línea de sucesión apostólica en la Iglesia. Sobre la base de una hermenéutica correcta nos corresponde cultivar la reflexión misionológica, a fin de sustentar y desarrollar una Eclesiología auténticamente bíblica.

* * *

Una pauta para detectar las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial ha sido el hecho de que Mateo estaba arraigado en la dinámica y la temática del Movimiento Sapiencial y a su obra la divide en siete partes y a cada parte en unidades literarias de siete o múltiplos de siete componentes, como mostramos en nuestra separata académica, El Evangelio de Mateo, incluido en el PUT-CEBCAR.

Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial se resumen en siete palabras de valor nemotécnico: Origen, Identidad, Constitución, Misión Integral, Kérygma, Vigencia e Integración.

Veamos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial:

1. ORIGEN:

La Iglesia se origina en una confesión mutua

Todo empieza cuando un ser humano llega a conocer y a reconocer a Jesús como el Mesías e Hijo de Dios, y Jesús le reconoce como suyo o suya. Así ocurren las cosas en el plano existencial, pero en realidad, el orden es a la inversa: El Señor nos conoce y reconoce desde antes de la fundación del mundo.

¿Te jactas de conocer personalmente al Alan García?

Pero, ¿acaso el Alan te conoce a ti?

Esto es algo serio, porque puede haber evangelistas que alegan hacer muchos milagros en el nombre del Señor, y a quienes el Señor les va a decir tarde o temprano: “De veras os digo, que no os conozco” (Mateo 7:21-23; 25:12).

¡Esto es el despiporre! ¡Esto es el despelote! Que el Señor te diga que no te conoce, ¡a pesar de todos los milagros que has hecho en su nombre! Y por consiguiente estás fuera de su Iglesia y del Pueblo de Dios. ¡Chau!

Esta experiencia de la confesión mutua ocurre por intervención divina, no por agencia humana. Por lo mismo, no cometamos el pecado de decidir nosotros mismos quién

ha nacido de nuevo o quién no. A lo mejor en esto reside el pecado contra el Espíritu Santo, en negar la obra que él hace en la gente, juzgando sólo por las apariencias. . .

Algo más: La confesión tuya da origen a la Iglesia, de la misma manera que la de Pedro, porque las cosas relacionadas con el Reino de los Cielos no están delimitadas por el espacio-tiempo histórico. Es algo semejante al credo israelita de todos los tiempos, cuando un judío de hoy proclama haber salido de Egipto en el éxodo.

2. IDENTIDAD:

La Iglesia es de Jesús el Mesías

Esta lección sale al frente de aquellos que se creen dueños de la Iglesia y de la sana doctrina, y excomulgan a los que caen de su gracia.

Jesús dice: “Fundaré mi Iglesia”. Luego la Iglesia no es de Pedro, ni de cualquier misionero fundador de una iglesia denominacional, o de sus herederos nacionales.

¿Qué quiere decir esto?

Que lo que histórica y doctrinalmente da identidad a la Iglesia es su Cristología, es decir, la doctrina de Cristo en relación con la esencia de la Divinidad. Todas las ramas y confesiones de la cristiandad que han adoptado la Cristología del Cuarto Concilio Universal convocado en Calcedonia en el año 451, donde se definió la Cristología son cristianas y ninguna tiene el derecho de negar la identidad cristiana de otra.

No cometamos la insanía de decidir quién es true Christian, “cristiano de verdad”, y negar tal identidad cristiana a quien nos plazca. Tampoco usemos el adjetivo “cristiano” de forma exclusiva, como si los demás cristianos no fueran cristianos y salvos.

¿O es que el gradual remplazo del adjetivo “evangélico” por el adjetivo “cristiano”, acusa que ya se ha desacreditado nuestro éthos evangélico, nuestra identidad, como podría también llegar el momento en que se nos quede demasiado corto el adjetivo “cristiano”, y tengamos que llamarnos “Iglesia Recontra Cristiana o Recontra Reformada”?

3. CONSTITUCION:

La autoridad de la Iglesia tiene origen apostólico

La Constitución de la Iglesia, que se fundamenta en el principio de la autoridad apostólica está lacónicamente señalada en los verbos “atar” y “desatar”, que en el lenguaje rabínico de Jesús significan “prohibir” y “permitir”. “Prohibido” se dice asúr (atado) y “permitido” se dice mutár (desatado).

El texto griego de Mateo 16:19 ha sido a menudo traducido de manera deficiente. La generalidad de las versiones traducen, “Todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo”, como si las cosas en el cielo dependiesen de las decisiones de los hombres acá abajo. Decir esto es una aberración mayúscula. Pero la Biblia RVA traduce correctamente la forma del futuro perfecto griego del verbo “atar”: “Todo lo que ates en la Tierra, habrá sido atado en el cielo.” Es que las decisiones de la autoridad apostólica tienen su antecedente en la estrategia y en el eterno Plan Soteriológico de Dios, y no viceversa.

Entonces, ¿por qué hablar de la autoridad apostólica? ¿Por qué no decir de frente que la autoridad de la Iglesia es divina?

Esto es lo que algunos eclesiásticos quisieran que se diga. Pero cuando se dice “apostólica”, la referencia es a los escritos normativos que nos han legado los apóstoles del Señor en las Sagradas Escrituras, los cuales nadie que se ufane de ser cristiano o evangélico puede ignorar o hacerse de la vista gorda.

Pero semejante declaración conduce a otra pregunta de rigor: ¿Existen apóstoles hoy?

Sin entrar en debate sólo diremos que Los Doce verdaderos se diferencian de otros tantos en que han producido la literatura del Nuevo Testamento que es nuestra Constitución y única fuente objetiva de autoridad apostólica pues deriva de la autoridad delegada de Jesús.

Pero, ¿existen los apóstoles ahora? ¿Sí o si?

¡Claro que existen! Pero hay también los apóstoles bamba, con yaya, como dice el Canticus Canticorum:

*Borriquitos como tú,
que de Ecclesiología
no saben ni la “U”.*

4. EDUCACION (Misión Integral)

La iglesia tiene una misión liberadora

La Misión Integral de la Iglesia, que es como se traduce el término teológico, Missio Dei, está expresada por el verbo “desatar” y su uso técnico en la literatura rabínica. El verbo “desatar” (hebreo: hatir), se refiere a la acción de dar libertad, y es usado en relación con la educación en el sentido de que la ignorancia ata y mata, pero la educación libera, como dice el Señor: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

¡Que mejor plataforma para enfocar el aspecto misionológico de la educación! Sobre todo teniendo en cuenta el énfasis de Jesús, un énfasis que eliminó los “secretos profesionales” y los non plus ultras, como nos refiere Lucas 4:18, 19 cuando Jesús leyó en el rollo del profeta Isaías:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.*

*Me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos
y para proclamar el año agradable del Señor.¹²*

¹²Comparar Isaías 61:1, 2.

5. KERYGMA:

La iglesia tiene una misión proclamativa

Como Pedro, todos los creyentes reciben el don de introducir a otros a la salvación mediante la proclamación del evangelio. En este sentido, quienes forman la Iglesia han recibido las llaves del Reino de los Cielos.

Esto implica que la Iglesia no es una institución absoluta y eterna, sino histórica, porque su labor proclamativa o evangelística terminará. El Reino de los cielos sí es eterno, y no podemos demarcar su comienzo o su final como hacen los dispensacionalistas.

6. VIGENCIA:

La Iglesia es una empresa triunfante

Que las puertas del Sheol no prevalezcan contra la Iglesia habla de que aunque agonice, no morirá, porque tiene el potencial para renovarse y ser factor de cambio. La Iglesia del Señor no puede caducar, o desaparecer o morir ahogada en los avatares del conservadurismo.

El gran sociólogo Max Weber la considera una empresa que no quiebra, aun cuando esto pueda ocurrir localmente a causa de una Eclesiología deficiente. Pero como la Iglesia existe sobre la base de una confesión de fe, se reconstituirá y no atravesará los umbrales de la morada de los muertos.

Muchos exégetas podrían verse tentados a interpretar las palabras de Jesús como una mera figura de lenguaje. Pero aún así, es una analogía espeluznante, porque describe al Sheol como un enorme agujero negro que devora todo, pero no puede devorar la Iglesia porque está fundada sobre la roca que es Jesús el victorioso.

7. INTEGRACION:

La Iglesia es una dimensión del Pueblo de Dios

La Séptima Lección de Eclesiología Esencial deriva indirectamente del texto de Mateo 16 como respuesta a la pregunta que todos los discípulos se hacían, y todos los evangélicos y cristianos inteligentes nos hacemos también ante el fenómeno histórico de la Iglesia: ¿Cuál es la relación de la Iglesia con Israel, el pueblo que Dios ha elegido, al cual pertenece el mismo Jesús y al cual le ha sido anunciado como Salvador?

La pregunta tiene un carácter punzante: ¿Ha caducado Israel para que lo sustituya la Iglesia? O lo que da lo mismo: ¿Ha fracasado Dios con su proyecto histórico respecto de Israel? O como lo plantea Gerhard Lohfink: “¿Necesita Dios la Iglesia?”¹³

Que Israel ha caducado es lo que enseña la perversa y antisemita teología dispensacionalista, enemiga de Jesús y de su pueblo Israel. Pero no ha caducado Israel, como tampoco ha caducado la Iglesia, a pesar de las apariencias.

¹³Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

En realidad, la Iglesia e Israel son dos dimensiones del Pueblo de Dios. Y existe una Tercera Dimensión desconocida que antecede a ambas en el tiempo y en el espacio y coexiste con ambas.

Conclusiones

Conocer estas Siete Lecciones de Ecclesiología Esencial, y particularmente la última, nos ayudará a no idolatrar la Iglesia como un absoluto. De la misma manera ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria con respecto al pueblo de Israel como advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbecas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

De igual manera, ser sensibles a la realidad de la existencia de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, ayudará a Israel a cimentar una postura humilde, aunque es un hecho de que en Israel se intuye de éstos desde las mismas páginas de la Biblia, e incluso se habla de “los justos de todas las naciones”.

Los justos de todas las naciones bien podrían ser más numerosos que Israel y la Iglesia juntas. Ignoramos los nombres de la mayoría de sus Agentes Secretos, pero pueden haber sido aún más importantes que aquellos cuyos nombres ha registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. A ellos encontraremos en la gran multitud de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

* * *

Presenté por primera vez este estudio ante una gran audiencia convocada por el CLADE 4 de Bolivia, en Cochabamba, el 20 de Octubre del 2002.

Los expositores que me antecedieron en esa mañana tomaron demasiado tiempo en sus exposiciones politiqueras y tercermundistas. Los que fungían como maestros de ceremonia postergaron mi exposición para el último, y cuando ya estaba servido el almuerzo, me llamaron al estrado y me dieron nada más que diez minutos (la mitad de lo previsto), cuando los otros se habían tirado media hora o más de puros lloriqueos.

Pero yo soy diablo viejo. Yo me esperaba eso. Yo me tomé exactamente nueve minutos, y al finalizar les deseé un delicioso almuerzo.

Cuando terminé, yo fui el único en ser aplaudido y felicitado por el directivo de Visión Mundial que estaba detrás de la convocatoria de CLADE 4, el Dr. Manfred Grellert, un hermano de Estados Unidos que dijo: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como éste.”

LA IGLESIA Y LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS

La Iglesia es una de las tres dimensiones del Pueblo de Dios.

En el texto griego de Hechos de los Apóstoles se usa la palabra *pléroma*, que se traduce “plenitud”,¹⁴ para referirse a la totalidad del Pueblo de Dios.

Pero nos preguntamos: ¿La totalidad del Pueblo de Dios es lo mismo que la totalidad de la Iglesia?

Aunque usted no lo crea, este es el criterio que ha predominado siempre entre los eclesiólogos o especialistas en Eclesiología. Sin embargo las cosas no son así, porque la *pléroma* del Pueblo de Dios también abarca a Israel, y a una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios a la cual los sabios judíos se refieren con el apelativo de “los justos de todas las naciones”, pero cuya existencia desconocen los eclesiólogos cristianos.

Concluimos, entonces, que la plenitud del Pueblo de Dios es la plenitud del remanente de Israel (Romanos 11:12), más la plenitud del remanente de los Gentiles (Romanos 11:25). Y la plenitud de los Gentiles es la suma de los gentiles incluidos en la Iglesia más los que forman la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

La Biblia revela que Dios interviene en el perfeccionamiento de los suyos y la conducción de su pueblo hacia su plenitud numérica y espiritual. La “manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19) no es sólo la manifestación de su identidad y de su cantidad, sino también de su plenitud espiritual en lo que respecta al Reino de Dios.

* * *

Nuestros mitos evangélicos nos impiden contemplar la grandeza de la obra de Dios, pero una Eclesiología auténticamente bíblica¹⁵ nos libera de ellos y nos permite ver al Pueblo de Dios en su plenitud, acampado según sus tres dimensiones, de modo que podamos exclamar como el profeta Balaam:

*¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob;
Tus moradas, oh Israel!*

¹⁴George G. Parker, Editor, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispánico, 1982; Comparar N° 4138 del Sistema Strong, Pág. 662.

¹⁵Sobre cómo llegar a una Eclesiología auténticamente bíblica examine el contenido de la exposición del Dr. Moisés Chávez en el CLADE 4 de Cochabamba, con título, “La Iglesia en su misión y testimonio como agente de cambio y transformación en la sociedad” (incluida en la presente separata a manera de Apéndice).

EL PASO DE ISRAEL A LA IGLESIA

En la Biblia Hebrea el pueblo de Israel es una nación y un reino, y en el Nuevo Testamento el concepto es extendido a toda la comunidad cristiana, la Iglesia. Pertenecer al Pueblo de Dios no es más una cuestión étnica, sino una experiencia universal.

Juan el Bautista vio de antemano esta nueva dimensión del Pueblo de Dios que históricamente se manifestó por primera vez en la conversión de Cornelio (Lucas 1:17; Comparar Hechos 15:14).

La reflexión apostólica acerca de la naturaleza de la Iglesia como una dimensión distinta de Israel tiene su expresión en las Epístolas de Pablo y de Pedro (Tito 2:14; Comparar 1 Pedro 2:9 y siguientes). Esto no significa el rechazo del rol de Israel, sino el enfoque de la plenitud del Pueblo de Dios desde más de un ángulo.

* * *

La comunidad cristiana llega a ser participante de las promesas hechas a Israel, así como de sus responsabilidades ante los gentiles, pero no de manera absoluta. Dios tiene promesas específicas y responsabilidades específicas para Israel. Si bien históricamente la Iglesia llena el vacío que Israel no llenó, no es correcto pensar que Jesús instituyó la Iglesia para reemplazar a Israel, ni mucho menos como un intervalo en medio de las dos fases de su venida que no faltan teólogos evangélicos que se atreven a pensar que no estaba en su perspectiva divina desde el principio.

En Efesios 2:14-18 se hace claro el hecho de que Israel no ha sido sacado del foco del Plan Soteriológico, sino fusionado con aquellos gentiles que han llegado a formar parte del Pueblo de Dios en la dimensión de la Iglesia.

Podemos entonces ver que Dios incluye a otros para mostrar que su gracia y misericordia van más allá de todas las instituciones humanas, que pueden fallar, y para mostrar también que su gracia está en perfecta consonancia con su soberanía.

La misma designación de “gentiles” en el Nuevo Testamento alcanza a tener una nueva acepción, no extraña. Del mismo modo, la expresión “el tiempo de los gentiles” se refiere a una oportunidad para las naciones, una apertura a todos los pueblos.

* * *

Cuando hablamos de Israel y la Iglesia como dos dimensiones del Pueblo de Dios no compartimos los postulados erróneos de la teología popular:

1. No significa que la Iglesia siempre haya existido, como pensaría Lohfink. Si esto fuera cierto, Dios no tenía por qué crear al pueblo de Israel. La Iglesia, como institución histórica empieza con la confesión de Pedro en Cesarea de Filipos.

2. No significa que la Iglesia suceda y reemplace a Israel, como lo plantea el perverso dispensacionalismo antisemita.

3. No significa que la Iglesia sea Israel, como si el pueblo de Israel tuviera el rol de mera analogía histórica del Pueblo de Dios.

4. No significa que Israel y la Iglesia vayan juntos como dos caras de una moneda, que nunca se ven la cara.

5. No significa que Israel pertenezca a la dimensión material, mientras que la Iglesia pertenece a la dimensión espiritual, y como los fantasmas se confunden con la gente de carne y hueso.

Cuando damos a entender y cuando decimos que Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, es que ambos, no obstante su definición histórica y temporal forman el Pueblo de Dios, en tanto que sus miembros forman el remanente que ingresa al Reino de Dios.

Cuando señalamos a la Iglesia como Pueblo de Dios tenemos en mente su propósito misionológico universal que paralelamente no podía realizar Israel dentro de su predicado existencial y sus limitaciones históricas y étnicas.

LA IGLESIA COMO PLENITUD DEL MESIAS

Según el testimonio del Apóstol Pablo en Efesios 2:14-19, a partir de su sacrificio en la cruz el Mesías ha hecho un solo pueblo del remanente de Israel y del remanente de los gentiles. Esto no quiere decir que Israel y la Iglesia sean formalmente una sola entidad, cosa que además no ha ocurrido históricamente, sino que se ha dado un paso trascendental hacia la *pléroma* o plenitud del Pueblo de Dios.

Esto es lo que dice el pasaje en cuestión:

Porque él es nuestra paz, que de ambos nos hizo uno.

El derribó en su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad; y abolió la ley de los mandamientos formulados en ordenanzas, para crear en sí mismo, de los dos hombres, un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

También reconcilió con Dios a ambos en un solo cuerpo, por medio de la cruz, dando muerte en ella a la enemistad. Y vino y anunció la buenas nuevas: Paz para vosotros que estabais lejos, y paz para los que estaban cerca, ya que por medio de él ambos tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu.

Por lo tanto, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

* * *

Los sublimes conceptos sobre Eclesiología y el Pueblo de Dios en la Epístola a los Efesios, ensanchan el radio de nuestro enfoque. Un examen pertinente muestra que el Apóstol Pablo habla de la Iglesia, no desde el punto de vista institucional, que es terrenal, sino como el Pueblo de Dios que trasciende la historia y se proyecta a la era venidera.

En Efesios 1:20-23 se declara que la plenitud de la Iglesia constituye también la plenitud del Mesías, un concepto que lo presenta a él como comprometido en amor con su pueblo:

Dios la ejerció en el Mesías cuando lo resucitó de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, por encima de todo principado, autoridad, poder, señorío y todo nombre que sea nombrado, no sólo en esta edad sino también en la venidera.

Aun todas las cosas las sometió bajo sus pies y le puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

* * *

¿Qué podría significar la palabra *pléroma*, “plenitud”, en este contexto?

Su significado es realmente conmovedor: Indica que la plenitud de la Iglesia es también la plenitud del Mesías. Jesús ama tanto a su Iglesia, que sin ella, él se siente por así decirlo, incompleto. Sin duda, Pablo deriva sus palabras de la analogía de hombre que está perdidamente enamorado de su novia o de su mujer.

Respecto de este uso de la palabra *pléroma*, que por lo visto va más allá de su significación eclesiástica, escribe Edouard Cothenet:

¿Se supone que hemos de aprender de esto que la Iglesia es el complemento de Cristo como la esposa es el complemento de su esposo? . . . ¿O por el contrario, adoptando un sentido pasivo, aprendemos que la Iglesia es un lugar lleno con la gracia de Cristo?¹⁶

En otras palabras, la Iglesia es la dimensión donde la plenitud del Mesías se manifiesta cuando por la fe él vive en los corazones de los creyentes. El Mesías lo llena todo, y especialmente llena a la Iglesia con su gloria. Esto no es simplemente un clímax poético, pues se manifestará abiertamente en la parusía con que culminan todas las teofanías.

LA UNIDAD DE LA IGLESIA

La unidad de la Iglesia no es principalmente de carácter externo, sino de carácter interno y espiritual. Es la unidad del cuerpo místico del Mesías, significando “místico”, que la Iglesia está unida a él, como su propio cuerpo, de modo que todos los creyentes son sus miembros por medio de los cuales él manifiesta al mundo su gracia y su actuación.

Este cuerpo está controlado por su cabeza, Jesús el Mesías. Efesios 4:4-6 dice;

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como habéis sido llamados a una sola esperanza de vuestro llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

¹⁶Edouard Cothenet, *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Cuadernos Bíblicos N° 82, Pág. 45.

En vista de tal declaración absoluta se cumplirán las palabras proféticas de Jesús en Juan 10:16 con respecto a los gentiles que llegarán a ser parte de un solo rebaño con Israel:

También tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también me es necesario traer, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Esta situación se refleja en el plano institucional: “Así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en el Mesías, pero todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12:5).

Recurriendo a las palabras de Martín Lutero, las Escrituras afirman la unidad, no sólo de la Iglesia invisible o institucional, sino también de la Iglesia invisible que se identifica con el Reino de los Cielos (1 Corintios 12:12-31; Efesios 3:4-16).

La unidad física debe ser lograda como consecuencia de la unidad interna y espiritual.

CAPITULO 5

LA TERCERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, y existe una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, que permanece un tanto desconocida. Este sector del Pueblo de Dios antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie.

El concepto novedoso respecto de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios surgió en el aula de la California Biblical University of Peru (CBUP) y fue desarrollado originalmente en nuestra Tesis de Grado intitulada, *The Pleroma of the People of God* (La plenitud del Pueblo de Dios), de la cual la presente obra es una nueva elaboración editorial, en la que adjuntamos, a manera de apéndice la historia corta escrita por el Dr. Moisés Chávez con el título, “Desde la dimensión desconocida”, que ilustra el novedoso concepto de una manera muy amena y fácil de asimilar para cualquier lector. entry

* * *

Conocer estos hechos nos ayudará a no idolatrar ni a Israel ni a la Iglesia como absolutos, como dice la palabra que dice: “Dios tiene hijos, pero no tiene nietos.” Y con respecto a Israel como Pueblo de Dios, le ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria y en el antisemitismo de que advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

Asimismo, hará que Israel no pierda de vista su liderazgo en el plano misionológico, que tiene que ver con su designio histórico de producir la luz y ser luz a las naciones.

El pueblo de Israel es el primer proyecto divino de Pueblo de Dios que tiene nombre. El segundo es la Iglesia. La Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios podría ser designado como se lo hace en la literatura rabínica del judaísmo: “Los justos de todas las naciones (hebreo: *tzidquéi jol ha-amim*).”

* * *

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios ha tenido y tiene la misión de llevar a cabo los aspectos logísticos de la *Missio Dei*, designados como “mandato cultural”, a fin de conservar la humanidad sobre el planeta Tierra, hasta la consumación de la historia. Eso es lo que se designa como el principio misionológico de conservar el mundo y de restaurar el mundo. En la teología judía este aspecto de la Misión se designa con el término técnico *tiqún olám* que literalmente significa “reparación del mundo”. El término *olám* se refiere indistintamente a la sociedad y al universo.

La “Tercera Dimensión” o “Tercera Dimensión Desconocida” jamás ha sido designada en los tratados de Eclesiología con un nombre propio y apropiado.¹⁷ El término

¹⁷Moisés Chávez, Video del curso de Eclesiología, CBUP, 2000.

que usamos para referirnos a ella surgió en otra clase de Eclesiología en la CBUP en el 2002, cuando fue captado por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, entonces estudiante de grado de la CBUP, y sobre el mismo concepto desarrolló su tesis doctoral.

LA DIMENSION INEXPLORADA

La mitologización de Israel y de la Iglesia ha hecho difícil la tarea de explorar la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Es tan desconocida, que en cierta ocasión en el aula la tuvimos que designar como el Pueblo de Dios *“in the twilight zone”* (en la penumbra), parafraseando el nombre de cierta serie de suspenso en la televisión.

Nuestros estudiantes de Eclesiología confrontan un serio problema al enterarse de que los hombres de antes de la era cristiana también han tenido una experiencia soteriológica. Encuentran difícil creer en la eficacia de un proto evangelio soteriológicamente eficaz sin las palabras “Cristo” y “cruz”, y de su perspectiva deducen la condenación eterna de toda la raza humana con aire de jueces absolutos y de inquisidores que lucen una piadosa satisfacción.

Estas son lacras morales que ofenden a Dios, quien se ha revelado como siempre como un Dios clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.

* * *

Como enfatiza Gerhard Lohfink, todo lo que relata la Biblia a partir de la historia de Adam no es sólo una empresa entre Dios y su pueblo Israel, sino que apunta a todos los pueblos, al mundo, al cosmos.¹⁸

Es probable que numéricamente la Tercera Dimensión sea mucho mayor que Israel y la Iglesia juntas. Sus Agentes Secretos, de los cuales mayormente ignoramos sus nombres, pueden incluso haber sido más importantes que aquellos cuyos nombres han registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. Con ellos nos encontraremos en la multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

Respecto de la proporción de estas tres dimensiones del Pueblo de Dios alguien en Bolivia ha expresado a manera de sospecha especulativa: “Si Israel es tamaño de un chamillo, y la Iglesia es tamaño de una rotonda, la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es tamaño del Chapare.” Parafraseando para los peruanos diríamos que si Israel es del tamaño de un chancaicito, la Iglesia es tamaño de una plazuela y la Tercera Dimensión es del tamaño del VRAE.

Este enfoque globalizador, sin duda ha de estremecer los cimientos de la Eclesiología dogmática.

* * *

¹⁸Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios a la Iglesia?*, Pág. 36.

La religión es la expresión cultural que asume la fe y la acción del hombre para encontrar a Dios, pero tiene un valor relativo, porque en realidad Dios está preocupado por el mundo y no por la religión.

Podemos decir que si bien Israel es cuidada como “la niña de tus ojos” y a la Iglesia se le ha hecho creer que es la “novia del Cordero”, Dios apunta al mundo con un propósito especial, soteriológico. La Biblia termina con la misma visión universal con que empieza: Su primera imagen es la creación del mundo a partir del desorden de los agentes naturales. Su última imagen es el mundo nuevo, su nueva creación, en cuyo orden divino toda la creación encuentra su plenitud.¹⁹

Una de las ventajas de la Teología Sistemática es al mismo tiempo su mayor limitación para atisbar en el ámbito de la Tercera Dimensión. Es su división en tratados que los mismos teólogos muchas veces no saben interrelacionar. Esto ocurre, por ejemplo, con los tratados de Teología Esencial y Soteriología; deberíamos estudiar juntas la doctrina de la salvación y la doctrina del conocimiento de Dios. Nuestra actividad kerygmática expresaría mejor la misericordia de Dios sin recurrir a los pujidos y a las lágrimas de cocodrilo cuando la gente no se cae o no pone.

FUNDAMENTOS CONSTITUTIVOS

Acceso al conocimiento de Dios

La declaración de que la única puerta de ingreso al conocimiento de Dios y a su pueblo sea el Mesías permanece como una sólida columna de la Soteriología, pues “en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Por consiguiente, no se le puede asignar a los méritos del Mesías una vigencia *post quem*, es decir, sólo a partir del primer siglo de la era cristiana.

El acceso al conocimiento de Dios en la Tercera Dimensión no ha sido explorado ni en la civilización judía ni en la civilización cristiana. La teología judía por lo menos intuye sus alcances más allá de Israel cuando dice: “Todo Israel tendrá parte en el mundo venidero conforme a lo dicho: ‘Tu pueblo, todos son justos y para siempre heredarán la tierra que es el brote de mi plantación, la obra de mis manos y objeto de mi gloria.’”²⁰ Y en otro documento se dice: “Todos los justos de todos los pueblos participarán con Israel en el paraíso.”

En el mundo cristiano se suele presentar la salvación como una actividad segmentada, como si Dios empezara su proyecto histórico cada vez de nuevo, después de haber fallado en las fases anteriores. Aunque es verdad que se llega a la teodicea, a la victoria final de Dios, la trayectoria se nos presenta como un plan de contingencia que

¹⁹Comparar Lohfink, Obra citada, Pág. 37.

²⁰*Pirquéi Abót* o *Tratado de los principios*, Preámbulo. Sidur, Ritual para todo el año para el uso de los israelitas de la República de Argentina, Buenos Aires.

rebaja la acción de Dios al nivel de la actuación del Mago de Oz, que aparece con nuevas cartas bajo la manga y hace nuevos trucos ante nuestros ojos cansados de la rutina.

La justificación por la fe

La justificación por la fe es el fundamento de la Soteriología. Sin la obediencia de la fe no habría acceso a la salvación, ni antes ni después del Primer Siglo.

El Dr. Juan Yalico, catedrático de Misionología de la CBUP se refiere al término “justo” como que señala a alguien, no en relación a la cantidad de doctrina que conoce y acepta, sino porque cree la revelación de Dios, la obedece y vive en fidelidad a ella, como dice el principio bíblico: “Abraham creyó al Señor y le fue contado por justicia” (Génesis 15:5; comparar Romanos 4:3).²¹

Explica Yalico que en el caso particular de Abraham lo que él creyó fue que Dios podía crear a partir de la nada un pueblo que sería como las estrellas del cielo en multitud (Génesis 15:5). Es absurdo deducir que tenemos que creer que de cada uno de nosotros derivará un pueblo, o pensar que aquella promesa de Dios fue lo único decisivo en su fe. La historia de Abraham muestra que el principio neotestamentario de la obediencia a la revelación de Dios rige en todo tiempo y es la única base de justificación en Cristo.

* * *

Yalico señala que contrario al dogma eclesiástico, la teología judía indica que no es necesario formar parte de Israel para participar del mundo venidero, sino ser considerado “justo” por Dios.

Los teólogos cristianos podrían señalar esta declaración como aberrante. Pero de la misma manera se podría juzgar la expresión neotestamentaria que dice: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” (Hechos 16:31), que sólo sería cierta si es de carácter profético y de aplicación particular al caso del carcelero de Filipo. Hacemos mal en generalizar la promesa hecha a un individuo.

Ambas declaraciones, la de Génesis y la de Hechos, no pueden ser consideradas al margen del concepto del remanente, tanto de Israel como de la Iglesia, que trasciende las fronteras de lo que consideramos teología oficial.

* * *

Dios trascendente y Salvador eterno rompe los esquemas de los hombres, entra en sus vidas y actúa según su propósito soteriológico y misionológico. Su actuación no tiene fronteras temporales y no está ligado a una religión en particular como su único recurso. En todo tiempo él confronta al hombre por medio del Davar encarnado y no encarnado, de modo que pueda ver al Invisible.

Dios utiliza la cultura como recipiente de su revelación. El no pasa por alto el predicado existencial del hombre, y le habla en su contexto cultural. Cada cultura tiene conciencia de Dios, aun cuando sea de manera incipiente. La búsqueda de Dios constituye

²¹Juan Yalico, video de su curso sobre Bases Bíblicas de la Misión, CBUP, Febrero 2002.

un punto de partida válido y es indicio de que alguien pertenece al Pueblo de Dios o al menos está en la antesala de la vida eterna. Como dice Lohfink, “toda religión va a la búsqueda de Dios y lleva consigo elementos del verdadero conocimiento de Dios”²²

Al margen de las Escrituras judeo-cristianas, el Apóstol Pablo cita a uno de los poetas de Grecia y califica sus palabras como concordes con la revelación de Dios. Y en Hechos 17:24-30 se nos dice que Dios pasa por alto la ignorancia de los hombres respecto de Dios y evalúa la responsabilidad del hombre de manera proporcional a la revelación.

Así actúa la gracia divina en el mundo, como dice el Salmo 86:15: “Pero tú, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.”

Pensar que Dios no pudo comunicar su amor y justificar por la fe a los hombres que vivieron antes de la era cristiana es desconocer su amor y perfecto conocimiento implicados en su Plan Soteriológico desde la eternidad.

* * *

Dios está activo en el mundo con miras a la plenitud de su Pueblo. Por eso ha dicho Juan el Bautista que él es capaz de levantarle hijos a Abraham aun de las piedras, sin la actividad sexual de Israel y sin el “inglrecimiento” de Peter Wagner (Lucas 3:8; 19:40).

La obra de Dios se basa en su Ser y en su carácter, como lo expresa Exodo 34:6 y 7, que resume los atributos esenciales de Dios, el Gran Yo-Soy como presente y activo en todas las circunstancias de la existencia humana:²³

Señor, Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado.

Si la obra de Dios no se basara en su Ser y en sus atributos, entonces no se salvarían los hombres de todos los tiempos, y menos los locos, los retrasados mentales, los imbéciles, los que están en coma, los bebés que todavía no hablan, los que están lejos y los que creen estar cerca.

Dios conoce el momento de interacción de su Ser salvador con la fugaz captación del hombre en medio de todo tipo de contingencias, de modo que se produzca el milagro de la fe y de la vida, como dice Habacuc: “El justo por la fe vivirá” (Habacuc 2:4; Comparar Romanos 1:17).

En hebreo, “fe” (hebreo: *emunáh*), significa también “fidelidad” al Señor, que es el mismo Señor Jesús el Mesías.

Dios quiere la salvación de todos los hombres, porque por todos murió el Mesías. Todo ser humano tiene su oportunidad soteriológica, y como dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 2:19: “Conoce el Señor a los que son suyos.”²⁴

²².Gerhard Lohfink, Obra citada, Pág. 18.

²³John E. McKenna, Video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP, Julio, 2000.

²⁴Comparar Números 16:5 en el texto de la Septuaginta – Nota de pie de página en la Biblia RVA.

TESTIMONIOS DESDE LA TERCERA DIMENSION

EVIDENCIA INTERNA

En el Texto Sagrado, aun cuando vemos que tres cuartas partes tratan sólo de Israel, podemos observar que desde el principio se perfila una historia que nos lleva no tanto a Israel desde el punto de vista nacional, sino al desarrollo del Plan Soteriológico de Dios respecto de la plenitud de su Pueblo. Los primeros once capítulos de Génesis muestran el interés de Dios de que todos los hombres alcancen a gozar de esta bendición.

Génesis presenta a siete patriarcas que representan y simbolizan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. De cada uno de los siete se ha conservado un breve testimonio de contenido soteriológico que nos ayuda a explorar esta dimensión desconocida del Pueblo de Dios. Los siete patriarcas son: Adam, Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Melquisedec y Abraham. Su número cabalístico, siete, podría indicar que ellos representan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Adam y Eva: El primer pacto soteriológico

Para la Teología Científica, Adam y Eva representan a los primeros seres humanos sobre la superficie de la Tierra, sea cual sea la antigüedad de ellos.

La perspectiva más difundida respecto del primer hombre y la primera mujer, a quienes la narrativa bíblica llama Adam y Eva, es que perecieron eternamente a causa de su desobediencia. Esto se deduce del hecho de que fueron arrojados del Edén. Pero esta conclusión podría conducirnos a la peligrosa tesis teológica de que la manifestación de la gracia divina no incluye a la primera fase de la historia de la humanidad; no fue operativa desde el comienzo, sino a partir de otro hito histórico.

No nos explicaríamos cómo es que la burbuja paleotestamentaria de salvación contenida en las breves palabras de Génesis 3:16 fueran dichas a Eva. ¿O es que acaso fue redimida Eva y no Adam?

Según John E. McKenna, el hecho de que el Mesías sea considerado el “Segundo Adam” (Romanos 5:12-21) no indica que el primer Adam haya sido descartado de la vida eterna, sino que como aquel fue el primer hombre creado, del mismo modo la encarnación del Mesías constituye una nueva creación desde el punto de vista físico.²⁵

Sobre la base de que las palabras de Dios a Abraham tienen connotaciones pactuales, y que aquellos involucrados en el inicio de cada fase de la trayectoria pactual fueron a menudo catalogados como “justos”, tenemos la expectativa de encontrar a los primeros seres humanos presentes en la manifestación gloriosa de la plenitud del Pueblo de Dios.

²⁵John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, Traducción de Moisés Chávez, CBUP, febrero, 1999.

Enosh y la invocación del Nombre

El testimonio de Génesis 4:25, 26 es aleccionador:

Adam conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: “Porque Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel a quien mató Caín.”

A Set también le nació un hijo y llamó su nombre Enosh. Entonces se comenzó a invocar el Nombre del Señor.

La revelación de Génesis 4:26, de que a partir del nacimiento de Enosh, nieto de Adam según las genealogías del Génesis, se comenzó a invocar el Nombre del Señor, ha sido interpretada de diferentes maneras:

1. No faltan quienes a partir de este versículo tiran por los suelos toda la revelación que nos viene de Exodo 3:14, y dicen que porque el Tetragrámaton Sagrado está en Génesis 4:26, el nombre YHVH era conocido desde los orígenes de la humanidad.

2. Otros ven en la alusión de YHVH en Génesis 4:26 nada más que un asunto editorial, como su mención en Génesis 2:4, que solamente indica que Génesis no fue escrito antes de Moisés.

3. Tras las observaciones previas podemos penetrar al núcleo de la revelación: Que los descendientes de Adam comenzaron a invocar el nombre de YHVH. La frase tiene connotaciones soteriológicas, como revela el texto profético de Amós 9:11, es comentado en Hechos 15:17.

* * *

Leamos primero Amós 9:11: “Todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre.” Luego Hechos 15:17: “Para que el remanente de la humanidad busque al Señor (a YHVH), y todos los grupos étnicos sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

El contexto de estas citas es estrictamente soteriológico. Sólo hay una diferencia: Mientras en esta cita el verbo “invocar” está en voz pasiva, en Génesis 4:26 está en voz activa, mostrándonos la otra cara de la moneda: Que sólo pueden invocar a Dios las personas a quienes Dios ha revelado su Nombre, quizás en una experiencia del tipo de las teofanías, similar a la que tuvo Moisés en el monte Horeb.

¿Cuál sería la conclusión lógica de este ejercicio hermenéutico. Que de la misma manera en que Pedro invocó el nombre del Hijo de Dios en la escena de la “confesión eclesiológica” en Cesarea de Filipo, siendo reconocido por el Señor como suyo, también los descendientes inmediatos de Adam tuvieron una experiencia soteriológica similar, fruto de la revelación divina. Luego ellos también forman parte del Pueblo de Dios en el mundo, aunque no sean de Israel ni de la Iglesia.

Ellos son la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

**Enoc:
Caminando con Dios**

Otra manera de referirse a la confesión eclesiológica es considerando la experiencia de Enoc entre los descendientes de Adam por la rama de Set.

De Enoc se dice en Génesis 5:21-24:

*Cuando Enoc tenía 65 años, engendró a Metushelaj.
Enoc caminó con Dios 300 años, después de engendrar a Metushelaj y engendró hijos e hijas. Todos los años de Enoc fueron 365 años.
Caminó, pues, Enoc, con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó consigo.*

Esta historia ha sido interpretada en el sentido de que Enoc no murió, sino que como Elías, fue arrebatado al cielo a causa de su gran santidad expresada por las palabras “caminó con Dios”.

Esta es teología popular que roza con los flecos del vellocino de oro, porque la Biblia claramente dice que está escrito que los hombres mueran una vez y que después vendrá el juicio (Hebreos 9:27, 28), y de este principio no ha sido exceptuado ni Jesús mismo.

A la verdad, no sabemos si la desaparición de Enoc fue semejante a la de Elías o a la de Moisés de quien se nos dice con más exactitud que fue Dios mismo quien lo sepultó y que nadie más que él sabe el lugar de su sepultura, que bien podría estar, no en la tierra sino en el aire, si su cuerpo fue vaporizado, como sabemos ahora que puede ocurrir.

* * *

Más importante es desentrañar el significado de la frase “caminó con Dios”, y quizás también el significado simbólico de su edad, 365 años, como el número de los días de un año solar, un año por cada día, lo que sugiere la idea de plenitud o perfección porque el ciclo anual eran concebido como un círculo que transcurre hasta cerrarse por completo para dar la idea de plenitud y perfección.

Enoc fue un testimonio claro de pertenencia al Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión, cuando no existían todavía ni Israel ni la Iglesia.

La expresión “caminó con Dios” también tiene significado soteriológico y profético. Amos lo expresó en el formato de una pregunta: “¿Caminarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?” (Amós 3:3) Y más abajo da la respuesta engastada en una declaración y revelación de trascendencia soteriológica y misionológica: “Así nada hará el Señor Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

* * *

Amós da a entender que Enoc era un profeta de Dios, un hombre que conocía el Plan secreto de Dios, el cual tiene una dimensión soteriológica y profética. En otras palabras, el caminar con Dios no es ningún espectáculo, como el caminar sobre las aguas lo fue para Pedro, sino el desarrollo de una misión profética para su tiempo y su generación. Del mismo modo, Dios no lo llevó, de la manera que lo haya llevado, para su diversión personal, sino para que su testimonio fuera ratificado después de su muerte.

La breve historia de Enoc nos revela que Dios tenía interés soteriológico en su generación. Por eso levantó a Enoc como profeta, y sin duda hubo frutos soteriológicos para la gloria de Dios, porque Dios no permite que caiga a tierra ninguna de sus palabras. Sólo que no conocemos las circunstancias históricas y el tenor de su mensaje.

Es cierto, como testifica Génesis 6:5-7 que la maldad del hombre se incrementó tanto que como expresa el antropomorfismo, a Dios “le dolió en su corazón” haber creado al hombre. Pero es también cierto que hasta los tiempos de Noé Dios tuvo a su pueblo y a sus agentes secretos activos en el mundo.

Noé **Halló gracia ante los ojos de Dios**

En medio de todos los habitantes de la Tierra, Dios se percató de uno que tenía fe y que no había manchado su corazón.

De Noé tenemos el testimonio bíblico que dice: “Noé era un hombre justo e íntegro en su generación; Noé caminaba con Dios” (Génesis 6:9). Este hombre es llamado Noé, y se convirtió en pregonero de justicia para su generación.

La misión profética de Enoc en su generación es también subrayada respecto de Noé: “Noé caminaba con Dios.” Entonces Dios le comunica en parte su Plan que involucra al paciente llamado al arrepentimiento.

Nimrod **Vigorous cazador delante del Señor**

Otra revelación tenemos en Génesis 10:8-12, que dice así:

Cush engendró a Nimrod, quien comenzó a ser poderoso en la tierra. El fue un vigoroso cazador delante del Señor, por lo cual se suele decir: “Como Nimrod, el vigoroso cazador delante del Señor”.

Al principio su reino abarcaba Babel, Erec, Acad y Calne en la tierra de Shinar. De aquella tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Ciudad Rejovot, Cálaj y Resén, entre Nínive y Cálaj. Esta es una gran ciudad.

La revelación de que Cush engendra a Nimrod ha suscitado gran debate entre los investigadores, porque Cush es un nombre asociado con el pueblo de Etiopía en Africa, y el emplazamiento geográfico de las ciudades sobre las cuales reinó Nimrod es Mesopotamia, en la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates.

En este registro bíblico se puede auscultar un caso de inmigración. ¿Qué nos dirá al respecto la investigación científica?

Los antiguos habitantes de Mesopotamia baja, llamada en la Biblia tierra de Shinar y en los registros acádicos, “tierra de Shumer”, fueron los fundadores de las ciudades de Babel y Erec. Ellos no eran los habitantes semíticos de la región. Ellos eran de piel morena a quienes los habitantes de la región llamaban “los cabecitas negras”. Este nuevo componente étnico tenía un idioma y una cultura diferentes de los habitantes del norte de Mesopotamia.

* * *

¿De quiénes se trataría?

Estamos ante los sumerios, y Nimrod sería un legendario jefe sumerio cuyo origen la tradición relacionaba con la tierra de Etiopía en Africa.

El nombre original de la ciudad de Babel (o Babilonia) era KA.DINGIR.RA, que en sumerio significa “puerta de Dios”, y en acadio, *Bab-ilu* significa exactamente lo mismo, “puerta de Dios”. Igualmente, el nombre sumerio de la ciudad de Erec es Uruk, y las excavaciones arqueológicas aquí demuestran que se trató de uno de los centros más importantes de los sumerios durante el Período Neolítico Tardío.²⁶

* * *

Nuestra civilización moderna ha empezado con el pueblo sumerio en el quinto milenio antes del presente, lo que puede significar que detrás de los movimientos de revolución cultural se encuentra el testimonio de poderosos agentes de Dios, miembros de la Tercera Dimensión de su pueblo.²⁷

La iconografía de los sumerios, a partir de la cual podemos conocer su religión no abunda en dioses, sino en adoradores representados en posición de pie y con los ojos bien abiertos en contemplación. Sin lugar a dudas, los antiguos sumerios, entre cuyos gobernantes destaca Gudea, de la ciudad de Lagash, deben haber tenido una experiencia religiosa que marcó poderosamente su cultura, y la Biblia parece haber recogido la tradición respecto de un hombre, de los primeros inmigrantes etíopes a Mesopotamia, que tuvo una experiencia con el verdadero Dios, algún caso de teofanía como la que experimentara Moisés en el monte Horeb. Muy probablemente aquello ocurrió mientras él se había aislado en las estepas entre el Tigris y el Eufrates con el propósito de cazar para el sustento de su clan, y muy probablemente con la asistencia de ayudantes que sirvieron de testigos.

* * *

Su nombre en los registros bíblicos aparece como Nimrod. Su epíteto, “poderoso cazador delante del Señor”, quizás esconde las circunstancias de su encuentro con Dios, quien le habría dado la señal de una caza milagrosa, como a Pedro la de una pesca milagrosa.

Aunque fruto de eiségesis, esta interpretación asocia el éxito de Nimrod en la caza con la bendición del Señor, de cuyo señorío él se levantó como fiel testimonio.

²⁶Moisés Chávez, *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

²⁷Comparar S. N. Cramer, *La historia empieza en Sumer*, Munich, 1959; Comparar también Hans Baumann, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971, Pág. 113.

Cierta canción judeo-española en ladino, el dialecto de los judíos de España, dice:

*Quando el rey Nimrod al campo salía,
Miraba en el cielo y en la estrería.²⁸
Vido luz santa en la judería,²⁹
Que habría de nacer Abraham abínu.³⁰*

Esta canción recoge una interpretación según la cual la experiencia de Nimrod tenía relación con una profecía acerca del nacimiento del patriarca Abraham. Sin embargo, la tradición talmúdica acerca de Nimrod es negativa y sin mayor fundamento traza la etimología de su nombre a un acto de rebelión contra el Señor.

El intento de algunos eruditos modernos como Speiser o Cassuto de asociar el nombre de Nimrod con el del dios Ninurta, dios de la caza y de la guerra tiene cierto fundamento lingüístico.³¹

El árbol de la vida, un motivo simbólico cuyo origen se traza hasta el pueblo sumerio ha sido adoptado en las Escrituras de Israel y prevalece desde los primeros registros del Génesis hasta las últimas líneas del libro de Apocalipsis. El mismo motivo tendría relación con la forma del Candelabro de Israel, descrito en los registros mosaicos como un árbol.³²

Melquisedec Rey de justicia

Aunque muy enigmático, Melquisedec era un gobernante cananeo mencionado en Génesis 14:17-20.³³

La Epístola a los Hebreos lo considera un hombre mayor que Abraham, por cuanto Abraham le dio a él el diezmo de todo, y porque Melquisedec bendijo a Abraham (Hebreos 7:7-9).

Hebreo 4:7-9 dice: “Mirad, pues, cuán grande fue aquel a quien aun el patriarca Abraham le dio los diezmos del botín. . . Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor.”

Melquisedec es considerado también como una teofanía, una manifestación visible de Jesús como “rey de justicia”, antes de su encarnación. Casualmente, su nombre significa “rey de justicia” (hebreo: *mélej*, “rey”; *tsédeq*, “justicia”). Pero, ¿qué lógica puede haber en

²⁸En ladino, cielo estrellado.

²⁹En ladino, área habitada por los judíos.

³⁰En hebreo significa “Abraham nuestro padre”.

³¹Enciclopedia Bíblica (*Enziqlopedia ha-Migraít* en hebreo), The Bialik Institute, Jerusalem, 1965.

³²Moisés Chávez, “La Menorah y el logotipo del CEBCAR”, Serie Reflexiones Teológicas.

³³Comparar Hebreos 5:6, 10; 7:1-21.

una declaración como la que dice que Jesús es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec si se tratase de la misma persona?

* * *

Lo más adecuado es, pues, pensar que este rey cananeo era un miembro prominente del Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión y que su experiencia soteriológica no habría sido única y aislada, porque donde hay sacerdote hay un pueblo al cual ministrar. Dicho pueblo era componente del pueblo cananeo, de la misma manera que entre los actuales descendientes de los antiguos cananeos, los palestinos, el Dios de Israel también tiene su pueblo, gente dispuesta a ser sacrificada para sacar adelante los planes de Dios con respecto a Israel, aunque eso les cueste ser degollados por su propia gente.

La identificación de Melquisedec con un personaje histórico se fundamenta en su designación como “rey de Shalem”. Shalem es el nombre más antiguo de Jerusalem y aparece escrito en las fuentes acádicas del Segundo Milenio antes de Cristo con el sumerograma URU que significa “ciudad”³⁴ seguido por SALIMU, que es Shalem en acadio.

El nombre de la ciudad de Shalem también aparece en los registros egipcios de la época de Abraham, llamados Textos de Execración.

Abraham, padre de la fe

La experiencia de Abraham es única en su género, por cuanto es padre de la nación hebrea, pero él mismo era de origen gentilico como todos los patriarcas anteriores.

Abraham pudo entender todo lo que involucraba la promesa: “Yo haré de ti una gran nación” (Génesis 12:2), pero no sabemos cuánto entendió respecto de lo que sería Israel como dimensión del Pueblo de Dios o en qué sentido serían benditas en él todas las familias de la Tierra (Génesis 12:3; Comparar Gálatas 3:8, 9, 29). El asunto se complicaría aun más cuando la promesa es reiterada a él en un sentido pluralístico: “He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones” (Génesis 17:4).

¿Acaso significa que sería padre de una multitud de *goyim*, es decir, de creyentes gentiles?

* * *

Abraham habría entendido que entre las muchas naciones que provendrían de él, una sería especial, “una gran nación”. Pero al tiempo de la promesa Abraham y Sara eran nada más que una pareja de viejitos, desprovista de hijos. Israel no existía aun, excepto en el designio divino. Por eso haríamos bien en fundamentar nuestra reflexión en la hipótesis de que también Abraham actuaba dentro de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Sin embargo, respecto de Abraham, y a diferencia de Enosh, Enoc, Noé y Nimrod, tenemos el testimonio de Jesús que dijo a los judíos que contendían con él: “Abraham vuestro padre se regocijó de ver mi día. El lo vio y se regocijó” (Juan 8:56).

³⁴El nombre de la ciudad de Ur es sumerio y significa “ciudad” o “metrópoli”.

Una tradición antigua en Israel y que ha sido recogida en el Midrash Rabá XLIV 22 para Génesis 15:18 dice que Abraham vio en visión toda la historia de sus descendientes. Jesús parece avalar una tradición similar, y “su día” no tiene por qué referirse a una fecha específica como su nacimiento, sino a toda su vida terrenal.³⁵

Más allá de las tradiciones, Jesús nos estaría revelando que Abraham tuvo una experiencia soteriológica que le ayudó a entender de qué manera su descendencia traería bendición a todas las familias de la Tierra.

* * *

Abraham es reconocido como padre por las tres religiones monoteístas del mundo: El judaísmo, por ser el primer patriarca de Israel; el cristianismo, por ser padre de la fe; y el credo musulmán, por ser padre de Ismael con cuyos descendientes se relacionan diversos pueblos de origen árabe.

Podría, pues, explicarse la promesa de que en Abraham serían benditas todas las naciones de la Tierra a partir de la experiencia del monoteísmo ético, y de que sería padre de muchas naciones por cuanto las tres religiones monoteístas atraen tras sí a la mayor parte de la población mundial.

Nabucodonosor, rey de Babilonia

El testimonio de este rey, el más grande de Babilonia, respecto del Señor Dios de Israel, es conmovedor en vista del rol histórico que le tocó desarrollar en contra de la nación de Israel. Y más conmovedor es que el profeta Jeremías escriba en su libro el siguiente juicio profético: “He aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor, dice el Señor” (Jeremías 25:9).

Nabucodonosor es controversial y tiene caídas y recaídas respecto de su salud física y espiritual, pero todo lo negativo que ocurrió en su vida no empalidece la gracia divina que lo condujo a viva fuerza a expresar este testimonio en el libro de Daniel 4:34-37:

Pero al cabo de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y me fue devuelta la razón. Entonces bendije al Altísimo; alabé y glorifiqué al que vive para siempre. Porque su señorío es eterno, y su reino de generación en generación.

Todos los habitantes de la Tierra son considerados como nada. El hace según su voluntad con el ejército del cielo y con los habitantes de la Tierra. No hay quien detenga su mano ni quien le diga: “¿Qué haces?”

En el mismo tiempo me fue devuelta la razón, y mi dignidad y esplendor volvieron a mí para gloria de mi reino. Mis altos oficiales y mis nobles me buscaron. Yo fui restituido a mi reino, y me fue añadida aun mayor grandeza.

³⁵Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Págs. 359, 360, The Anchor Bible, Volume 29, Doubleday & Company, Inc., New York

Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey de los cielos, porque todas sus obras son verdad y sus caminos son justicia. El puede humillar a los que andan con soberbia.

Me pregunto, ¿por qué tendría el Señor Dios de Israel que lidiar tanto con un hombre como Nabucodonosor de no ser porque era su siervo, como dice el profeta Jeremías?

No hay razón para pensar que Nabocodonosor no haya tenido una experiencia auténticamente soteriológica.

Ciro, rey de Persia

De los tiempos después de Abraham, el caso de Ciro rey de Persia puede ser un ejemplo de lo que significa pertenecer a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios sin haber entrado en la dimensión de Israel.

Esto es lo que la Biblia dice acerca de Ciro rey de Persia, según Isaías 44:28—45:8:

*Yo soy quien dice de Ciro:
“El es mi pastor.
El cumplirá todo mi deseo
al decir de Jerusalem
‘Sea edificada’,
y del Templo:
‘Sean puestos tus cimientos’.”*

*Así ha dicho el Señor
a su ungido, a Ciro,
a quien tomé por su mano derecha
para sojuzgar a las naciones delante de él,
para desvestir a los reyes de sus armaduras
y para abrir las puertas delante de él,
de modo que las puertas de las ciudades
no se cierren:*

*“Yo iré delante de ti
y allanaré las montañas.
Romperé las puertas de bronce
y haré pedazos los cerrojos de hierro.
Yo te daré los tesoros de la oscuridad,
las riquezas de los lugares secretos,
para que sepas
que yo soy el Señor Dios de Israel
que te llama por nombre.*

*“A causa de mi siervo Jacob,
y de Israel mi escogido,
yo te llamo por tu nombre.*

*Te doy un título de honor,
aunque tú no me conoces.*

*“Yo soy el Señor, y no hay otro.
Aparte de mí no hay Dios.
Yo te ciño, aunque tú no me conoces,
para que desde el nacimiento del Sol
y hasta el occidente
se sepa que no hay nadie más que yo.*

*Yo soy el Señor, y no hay otro.
Yo soy quien forma la luz
y crea las tinieblas,
quien hace la paz
y crea la adversidad.
Yo, el Señor,
soy quien hace todas estas cosas.*

* * *

La mención del nombre de Ciro en el libro de Isaías ha causado una grande controversia entre los estudiosos de la Biblia respecto de la paternidad de esta parte del libro de Isaías. ¿Fue esta parte del libro, los capítulos 40-66, escrita por Isaías hijo de Amoz, en el Siglo 8 antes de Cristo, o ha sido escrito por otro profeta llamado convencionalmente, “Segundo Isaías”, durante el Siglo 6 antes de Cristo, en los tiempos del retorno a Sión, cuando Ciro rey de Persia jugó un papel importante en la restauración de Jerusalem y el Templo?

No vamos a entrar en este acalorado debate. Sólo haremos preguntas de otro tipo:

¿Quién es este hombre que nada tiene que ver con Israel o con la dinastía davídica, pero que es llamado por Dios su “pastor” y su “ungido”, es decir, su rey?

¿Qué significa que Ciro no conoce al Señor? ¿Significa que no se daba cuenta del rol que el Señor le había asignado en la historia?

¿Se daba cuenta Ciro que estaba desempeñando un rol importante en los planes soteriológicos de Dios?

* * *

Podríamos decir que el texto se refiere al hecho de que Ciro no era convertido a la fe de Israel. La evidencia histórica también muestra que lo que él hizo era resultado de una política más amplia hacia otras naciones y otros dioses. Pero para nosotros, el título que se le da, “ungido” no significa simplemente que fuera investido como rey, sino que en su experiencia había una dosis importante de la obra del Espíritu Santo, pues el verbo hebreo *masháj* tiene connotaciones pneumatológicas.

Aparte de todo esto, sería penoso llegar a perder a este hombre en medio de aquella multitud que pertenece al Pueblo de Dios. El pudo bien haber pertenecido a la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, aparte de la dimensión de Israel con la cual tuvo contacto y a favor de la cual actuó decididamente.

Tenemos muchos otros ejemplos en la Biblia, aparte de Rut y Rajav, que terminaron por formar parte del pueblo de Israel.

EVIDENCIA EXTERNA

En la sección anterior nos referimos a testimonios de hombres y mujeres que forman parte de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, de los cuales escasas referencias han logrado preservarse gracias a que fueron recogidas en las páginas de la Biblia: Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Nabucodonosor, Ciro, etc. También existen testimonios de fuera de la Biblia que tienen el sello de los testimonios que hemos considerado como evidencia interna.

De ninguna manera decidimos que ciertos personajes de la historia universal definitivamente pertenezcan a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. Como hemos dicho antes, quiénes son y quiénes no son, es algo que sólo Dios sabe.

En la historia universal hay personajes que destacan por sus hechos y decisiones, pero hay otros que han quedado detrás de los registros históricos. Muchos hombres y mujeres han pasado al olvido después de haber escrito su propia historia en el plano existencial, una historia que a nadie se le ha ocurrido rescatar.

* * *

En el ámbito de la iglesia, como en otras instituciones humanas, muchas veces se ha echado tierra a sus verdaderos protagonistas por entronar a los imbéciles y a los babosos. También ha ocurrido que los artífices de la historia se han ocultado detrás de los mediocres.

Es posible que tengamos sorpresas respecto de la empresa de Dios; por ejemplo, que él utilice a personas que nosotros descalificamos. Es posible que en la versión divina de la historia universal a los hombres y a las mujeres que destacan no los conocemos por nombre, casualmente porque son Agentes Secretos de Dios.

¿Acaso se cuenta entre ellos Amenofis IV con su peculiar monoteísmo?

¿Acaso fue también el rey egipcio Ptolomeo II, que gestó la empresa editorial para la producción de la Septuaginta, un agente secreto de Dios?

¿Y qué del controversial Mujamed o Mahoma, que se propuso difundir en el mundo la fe monoteísta a filo de espada?

¿Qué de Tunupa, el padre de Manco Capac, y qué de la misma pareja real de Manco Capac y Mama Ocllo en esta parte del planeta?

¿Acaso no se cuenta entre todos los musulmanes, Rabía al-Adawiya que mereció el epíteto de “Madre del Bien”?

¿Qué de Mahatma Ghandi, que dió libertad a la India?

¿Qué de Ataturk, gestor de la grandeza de Turquía, la única nación musulmana que ha logrado separar el Estado de la ley Shariah?

¿Qué de Benito Juárez, el padre de la nación mexicana, que separó el Estado de la Iglesia en México?

¿Qué de Haya de la Torre en el Perú, cuya amistad y compañerismo con el gran misionólogo Juan A. Mackay es hecho resaltar en la obra de éste, *Esa Otra América?*

APENDICE

DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA Historia Corta Alusiva por Moisés Chávez

El programa “Al pan pan y al vino vino”, en P.A.T., despertó mucha inquietud en el público, incluso a nivel internacional. El Presidente de P.A.T. había conquistado una gran audiencia con ese novedoso *approach* de poner juntos ante las cámaras a líderes de grupos religiosos divergentes pero suficientemente avezados como para dialogar con respeto y tolerancia, manteniendo su postura, incluso radical. El que al final las diversas tesis no condujeran a ninguna síntesis con un impacto válido, era parte del show. Con razón, cierto comentarista del mundo del espectáculo dijo que el inusitado *rating* del programa “se debía a la estrategia de haber capitalizado la religión, y que si eso mismo hubieran hecho los marxistas, no serían como ahora, una especie en extinción”.

El programa concedía participación al público televidente, mediante llamadas directas y con mensajes escritos. Y el factor definitivo del alto *rating* era el hecho de que el mismo Presidente de P.A.T. quiso ser parte del programa sirviendo de moderador, de voz de la conciencia y de santo patrón de todos cuantos nos consideramos libres pensadores.

* * *

A nadie en el mundo se le había ocurrido hacer algo igual. Hemos atravesado la época en que parecía que el *Homo Sapiens* se transformaría gradualmente en *Homo Socialista* y finalmente en *Homo Comunista*, mientras los valores de la religión se iban fosilizando. Pero los logros del materialismo dialéctico se desvanecieron y la religiosidad se exacerbó hasta los extremos del enigmático movimiento de la Nueva Era, en que la religión es reciclada y capitalizada con los recientes recursos del marketing virtual. Esto hace suponer que hemos evolucionado en dirección del *Homo Religiosus*, hecho que viene siendo explotado inescrupulosamente por chamanes, brujos, evangelistas y practicantes de la simonía, a falta de una capitalización más positiva.

* * *

El Presidente de P.A.T. se dio cuenta de la importancia de la religión y se propuso utilizarla para un doble propósito: Para la instrucción edificante de las masas y para lograr un alto *rating* empresarial, sin pisotear la dignidad propia y ajena. Después de todo, el programa podría catapultarlo a la Presidencia de la República, como realmente ocurrió poco después.

—¿Y qué vendía? Alguna parafernalia habría de por medio. . .

—Por supuesto. Negarlo sería ingenuo. El programa vendía imagen. Pero regalaba algo de valor: Edificación espiritual, sin dinero y sin precio.

No faltaron los que le malinterpretaron, incubando la expectativa de que el Presidente terminara atrapado en las alabaciones de los neo-cristianos. Pero lo que él quería era enfocar todos los recovecos del espíritu humano, sin escandalizarse ni recurrir jamás a la satanización. Alguien observó una analogía entre él y el santo peruano que logró que comiesen en un solo plato, perro, pericote y gato.

* * *

Para aquel sábado, P.A.T. anunciaba un encuentro en diez rounds que prometía ser el Match del Siglo. Participarían como panelistas el Padre Domingo Fernández, el Pastor Toto Tequila y Rabi Shalom, representando respectivamente a la Iglesia Católica, a la ICV (Iglesia Cristiana Verdadera) y a la comunidad israelita. Lamentamos que no se lograra finalmente la participación del Imam Mujámed Rajmán, que se negó a sentarse al lado de “un hijo del Estado sionista”. Una lástima; porque de lograrlo, el Presidente habría formado otro “Quartet”.

El tema de fondo sería “el Pueblo de Dios”, y se aclaró en los *gingles* y pantallazos que se trataría de las convicciones y prejuicios de unos y otros con relación a pertenecer o no pertenecer al Pueblo de Dios. O como lo parafraseaba el Pastor Tequila: “Yo estoy adentro, ¿y tú dónde estás?”

Para muchos, pertenecer al Pueblo de Dios significaba mucho más que tener ciudadanía americana. Y para muchos por acá, pertenecer al Pueblo de Dios era casi como pertenecer a la Nación Camba.

Dada la hipersensibilidad de los grupos representados, se decidió suspender las llamadas telefónicas directas, que pudiesen resultar embarazosas, y un equipo profesional “colaría” al programa los mensajes escritos.

También se previó que Rabi Shalom se integraría al panel con cierto retraso, dadas sus responsabilidades comunitarias relacionadas con la celebración de la *havdaláh* y la salida del Shabat. De esto, el público tendría noticia.

* * *

El tema aludía, en primer lugar, a Dios, cuya participación estaba garantizada, porque él está en todas partes y en todo tiempo, incluso en el Shabat.

También implicaba el concepto de “pueblo”. El Presidente de P.A.T. hizo esta inteligente observación: “¿Se ha preguntado usted qué es un pueblo? ¿Cómo se pertenece a un determinado pueblo? Parecería una pregunta de más, pero cuando tratamos de responderla, difícilmente nos ponemos de acuerdo a causa de nuestros prejuicios exclusivistas, sobre todo cuando nos referimos, ya no a cualquier pueblo, sino al Pueblo de Dios.”

Las posturas de los judíos, de los cristianos católicos y de los neo-cristianos probarían ser discrepantes y aleccionadoras, una vez que se descartase la mal motivada conjugación del verbo “ser” al estilo del Apóstol Sofocleto, que con justicia ha sido designada “la pirámide del ego”:

*Yo soy
Tú no eres
El a lo mejor es
Nosotros ya semos
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos, ¿sabe Dios quiénes son*

* * *

Había gran expectativa en todo el espectro televidente, tanto los machos como los mamarrachos; por lo que conviene anticipar algunas palabras respecto de sus representantes en el panel:

El Padre Domingo Fernandez y Travieso es un gallego profundamente enamorado de nuestro país, reconocido por su misión conciliadora respecto de sus “amados hermanos separados”.

El Pastor Tequila representa a la ICV, y ha surgido como un conspicuo portavoz del mundo neo-cristiano. El era el único panelista armado de su Biblia RVA para corroborar todo cuanto se diga y afirme, con el texto sagrado de la Palabra de Dios.

Rabi Shalom viene en representación de la Comunidad Israelita, y fuera de cámaras se presentó como el único representante acreditado del Pueblo de Dios. El es el único que acudió al evento televisivo acompañado de su hermosa mujer, la Sra. Eshet Jayil.

* * *

El debate empezó con las siguientes palabras del Señor Presidente:

Queridos televidentes, en esta ocasión nuestro tema es el más importante del año. Vamos a intentar decidir si existe o no un Pueblo de Dios. Y si existe, para qué existe, y quiénes pertenecen al mismo.

¡Damas y caballeros, sean bienvenidos al programa “Al pan pan y al vino vino”. Sean bienvenidos, Padre Fernández, Pastor Tequila. En breves momentos se unirá al panel el Rabi Shalom. Si usted nos está viendo, Rabi Shalom, ¿sea también bienvenido!

Y antes de empezar con el tema, que promete ser una verdadera batalla campal, demos lugar a los comerciales de nuestros auspiciadores.

* * *

Mientras el público televidente se disponía para una hora espectacular de show, almacenando cantidades comerciales de pipoca y Coca Cola, en las instalaciones de P.A.T., detrás de bambalinas, los tres amigos se pusieron a comer Ciales, deliciosos snacks producidos por la CIA (de donde derivan su nombre). La receta al principio fue un secreto de la NASA (National Aeronautics and Space Administration), como parte de la dieta de los astronautas, pero sabemos que son hechos a base de amaranto o quiwicha del Altiplano peruano-boliviano, donde se los prepara de manera artesanal.

Al final del break, el Presidente introdujo el tema:

—Por favor, Padre Fernández, empecemos con usted: ¿Es o no es la Iglesia el Pueblo de Dios, y qué relación tiene con el otro Pueblo de Dios que según la Biblia, es Israel?

El Padre Fernández responde:

—Gracias, Señor Presidente por invitarme a su programa que goza de un *rating* verdaderamente espectacular. Israel es el Pueblo de Dios, históricamente hablando, y también lo es la Iglesia, que asume el sitio de “Israel espiritual”.

En eso interrumpe el Pastor Tequila:

—¡No me consta! No me consta que todos los que dicen pertenecer a la Iglesia pertenezcan realmente al Pueblo de Dios. Solamente pertenecen al Pueblo de Dios los que han nacido de nuevo, y no puede haber nuevo nacimiento si se tiene a María como “co-redentora”.

* * *

El Presidente interviene:

—Justamente estaba a punto de plantearle la pregunta, estimado pastor, pero ya que se adelantó, por favor responda a mi pregunta: ¿Considera usted que solamente es posible el nuevo nacimiento en la Iglesia Cristiana Verdadera que usted pastorea? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana, y que tampoco son cristianas las otras ramas de la Iglesia, como la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Copta, la Iglesia Maronita, la Iglesia Armenia, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Luterana, la Iglesia Bautista, la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Adventista, la Iglesia de los Santos de los Últimos Días?

—No lo son en cuanto no prediquen el nuevo nacimiento, como lo hace la ICV. Y en cuanto a la Iglesia Católica, no es cristiana sino mariana, porque le rinden culto a la Virgen de Copacabana, y allí los curas bendicen los dineros provenientes del narcotráfico.

Sus agresivas palabras despertaron una justificada reacción de parte del público televidente. Prueba de ello eran las numerosas llamadas que persistían entrar al dial.

* * *

El Padre Fernández contempla al Pastor Tequila con una mirada amorosa de condescendencia y expectación. Y el Presidente le pregunta:

—¿Qué opina usted con respecto a la postura del Pastor Tequila? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana sino mariana?

El padre responde:

—Sí lo es, y también lo son todas las ramas de la cristiandad que confiesan su fe en Cristo, incluida la ICV que se digna pastorear mi hermano separado, el Pastor Tequila.

El Pastor Tequila interrumpe:

—¡Yo no soy su “hermano separado” de nadie!

Y el Padre Fernández le responde, de manera conciliadora:

—La Sagrada Escritura dice en el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, Capítulo 1, Versículo 12, y voy a leer en la Biblia publicada por nuestros hermanos separados de Estados Unidos —me refiero a la Biblia RVA—: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.” Si dice que por derecho son hijos de Dios con respecto del Padre, entonces por derecho son hermanos entre

sí, se trate de hermanos separados o no separados, aunque ambos no se reconozcan mutuamente ni se estimulen al amor y al servicio cristiano.

* * *

Como el programa parecía escaparse de control, intervino el Presidente y dijo:

—Muchas gracias, Padre Fernández, por sus palabras conciliadoras. Yo me siento anonadado, y hablando con toda humildad, sus palabras me hacen sentir a mí también como “hijo de Dios” y como “hermano”, no importa de qué clase sea.

El Pastor Tequila exclama:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

Y el Presidente interrumpe de nuevo para dar este importante anuncio:

—Nos acaban de informar que acaba de llegar nuestro invitado de lujo, Rabi Shalom. ¿Qué les parece si nos vamos un momento a comer Ciales, y luego regresamos a la batalla campal contando ya con la grata presencia del Rabino de la Comunidad Israelita a partir del próximo segmento?

* * *

De nuevo se ponen los tres hombres de Dios a comer Ciales, que como dijimos, forman parte de la dieta espacial, de donde deriva su nombre, CIAL.

En ese momento es guiado al estudio Rabi Shalom, sonriente y lleno de expectativas, y le invitan a servirse unos cuantos ciales, que cortésmente se excusó aceptar por no haber garantía de haber sido preparados de acuerdo con la *halajáh*.

A continuación esbozan los lineamientos generales del siguiente segmento. El Pastor Tequila insistía en su designación exclusiva como “cristiano”. Antiguamente se les llamaba “evangélicos”, pero este arcaísmo ha caído en desgracia en Estados Unidos, por lo que se lo ha remplazado con la designación de “cristianos”, que en el Primer Siglo era un insulto de corte mayor, pero que ahora suena espléndidamente bien.

* * *

El Presidente abrió el segmento de diálogo dando la bienvenida a Rabi Shalom, que se lucía lleno de gloria, con su cabeza coronada con una hermosa *kipáh* blanca, bordada con ribetes de plata. Su voluminosa barriga lucía también llena de gloria, conforme a la palabra que dice: “Barriga llena, corazón contento.”

El Presidente le hace la pregunta de rigor, y la formula en el mejor estilo del periodismo de investigación, es decir, a boca de jarro:

—Rabi Shalom, ¿es o no es Israel el Pueblo de Dios? Sáquenos de la duda. . .

Y el rabino, sin dejar de sonreír, le responde en el mejor estilo del periodismo de celebración, es decir, al centro y adentro:

—¡Tú lo has dicho!

El Presidente le dice sonriendo:

—Disculpe, rabí, pero yo no he dicho nada. Sólo pregunto: ¿Es o no es? ¡That is the question!

Rabi Shalom responde:

—Me gustaría que para confirmar mi respuesta acudamos a la Toráh, para ver qué es lo que dice al respecto. Ya que el Reverendo Pastor Tequila tiene a la mano su Biblia RVA, le ruego que lea en *Devarim*, perdón, en Deuteronomio 7:6.

El pastor abre su Biblia, sin el entusiasmo con que siempre acude a ella cuando se trata de su propia movida, y se pone a leer: “Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios. El Señor tu Dios te ha elegido para que seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la Tierra.”

Y ni bien termina de leer, el Pastor Tequila abre su Biblia en 1 Pedro 2:9 y dice:

—Pero Pedro se refiere también a los cristianos con las siguientes palabras: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.”

* * *

El Presidente se siente movido a consultar:

—Cuando el Pastor Tequila se refiere a “Pedro”, a secas, ¿se está refiriendo a San Pedro? Y si es así, ¿habla San Pedro, solamente de la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, puesto que es el Primer Papa de Roma, o también se dirige a los hermanos separados y a los cristianos en general? ¿Qué opina usted, Padre Domingo?

—Por supuesto que incluye también a nuestros hermanos separados, y también a nuestros hermanos neo-cristianos de la ICV, así como también a nuestros hermanos de Guachalla y de Radio El Sol, que nos están viendo. ¡Hola! ¡Hola! ¡Recibid mi bendición!

Entonces interviene el Presidente y dice:

—El tema se está poniendo candente, de modo que propongo que hagamos una pausa, y después de comer Ciales, volvemos al debate, esta vez atendiendo los mensajes del público.

La melodía celestial que sirve de cortina de humo llena el estudio de P.A.T. mientras desaparecen de la pantalla los rostros sacrosantos de los panelistas detrás de una cortina de tul que se semeja a la aurora boreal. Y detrás de bambalinas, de nuevo se ponen a comer Ciales. De nuevo le invitan a Rabi Shalom, pero él declina amablemente la invitación por motivos de *kashrút*.

Y en un ambiente verdaderamente ecuménico diseñan el penúltimo segmento del programa.

* * *

De nuevo en el aire, el Presidente dice:

—Estimados televidentes, el tema se presta para un debate más extenso. Si el Padre Tequila, perdón, el Padre Fernández; el Pastor Tequila y Rabi Shalom aceptan volver el próximo sábado, por supuesto pasado el Shabat. . .

Y mientras están en este tire y afloje, tras mucha insistencia entra la llamada de un televidente que para nada quería entender que estaban suspendidas las llamadas, y logra entrar en el aire.

El televidente dice:

—Estimado Señor Presidente y señores panelistas de “Al pan pan y al vino vino”, tengan ustedes muy buenas noches. Felicitaciones por este programa acerca del Pueblo de Dios, que justifica el alto *rating* de P.A.T.

* * *

Algo extraño había en su dicción, algo que no encuadraba, por lo que el Presidente le pregunta, intrigado:

—¿Podría decirnos quién es usted? ¿Es usted católico, o de los hermanos históricos o de los hermanos separados? Díganos su nombre y de dónde llama. . .

—Yo les llamo desde la Dimensión Desconocida. . .

—¿De dónde dice?

—De la Dimensión Desconocida. Me llamo Angel Huaujillay, y no pertenezco a la Iglesia Cristiana, pero sí al Pueblo de Dios.

—¿Acaso pertenece al pueblo de Israel?

—No pertenezco al pueblo de Israel.

* * *

La última pregunta estaba de más, porque su acento quechuista lo delataba de lejos, desde la Dimensión Desconocida, pero, ¿dónde estaría esa nueva urbanización?

Su voz, que causó tanta zozobra, no era espeluznante, sino más bien, dulce, tierna.

El Presidente le preguntó de nuevo:

—Si fuera tan amable de repetir de dónde nos llama, por favor. . .

Y la voz angelical respondió:

—Les llamo desde la Dimensión Desconocida.

Y aclaró:

—De la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios.

El Presidente tuvo la corazonada de que esta llamada sobrepasaba a todas en importancia, y le rogaron que no se apartara de la línea porque le dedicarían a él sólo el último segmento del programa.

De nuevo a comer Ciales, y de nuevo Rabi Shalom se excusó de participar de tan exquisitas golosinas a base de amaranto.

* * *

Cuando dieron comienzo al último segmento, los maxilares de todos, con excepción de Rabi Shalom, estaban masticando nerviosamente lo que quedaba de los Ciales. Entonces, semi atorándose, el Presidente dijo:

—Tenemos en la línea al señor Angel Huaujillay que nos llama desde la Dimensión Desconocida, que dice pertenecer al Pueblo de Dios, pero no a Israel ni a la Iglesia.

Y tomando el teléfono le habla:

—Díganos señor Huaujillay, ¿es usted un ser humano? ¿O es un ángel que ha descendido del cielo? Por favor, díganos, ¿dónde está la Dimensión Desconocida?

El televidente se ríe y responde:

—Estoy aquisito nomá, en Carachipampa, y le estoy llamando desde el teléfono de mi entenau, en Cochabamba.

El Pastor Tequila le pregunta:

—Ya veo. . . Usted es de los Israelitas del Nuevo Pacto. . .

—Manan, papá. Además, ellos no son ni israelitas ni del Nuevo Pacto.

* * *

De buenas a primeras, los panelistas pensaron que se trataba de un payaso impertinente. Estaban a punto de colgar, cuando él empezó a hablar de nuevo, y su voz angelical fue una demostración de su honestidad. El dijo:

—Soy de la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, porque muy contrario de lo que piensan los señores panelistas, aparte de Israel, que es una dimensión del Pueblo de Dios, y de la Iglesia, que es otra dimensión del Pueblo de Dios, existe una tercera dimensión del Pueblo de Dios, que es desconocida. Además, fuera del tiempo, en la eternidad ya no existen ni Israel ni la Iglesia, sino sólo el Pueblo de Dios.

Los panelistas se quedaron *opa*, pero el Presidente detectó exabruptos de descomunal revelación y sabiduría en las palabras de aquel indígena. Desde ya, rogaba a Dios en su corazón que le permitiera traer a este hombre para el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”.

* * *

El Presidente preguntó al Pastor Tequila y a Rabi Shalom si tenían algo que preguntar al televidente, y como ellos fruncieron su ceño y arrugaron la punta de su nariz, el Presidente hizo la pregunta:

—¿Cómo es eso de que en la eternidad no existirán ni Israel ni la Iglesia?

—Así, pues, es, taitito Presidente. Israel y la Iglesia se acaban en esta vida, porque en la otra vida no hay circuncisión, ni evangelización, ni bautismo. Los que en esta vida pertenecieron a Israel o a la Iglesia, en la otra vida se van a quedar bizcos cuando se vean la cara por primera vez. Y más bizcos se quedarán cuando vean a los de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios a la cual yo pertenezco.

El Presidente inquiere:

—¿Por qué se van a quedar bizcos?

—Porque si Israel es del tamaño de un chamillo, y la Iglesia es del tamaño de una rotonda, la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios podría ser del tamaño del Chapare, pué.

* * *

A esta altura el programa avanzaba como un diálogo privado entre el Presidente y el originario de Carachipampa. Los panelistas habían quedado de lado, o como dicen Arik Sharón y George Bush, “se habían convertido en irrelevantes”.

El público escuchaba la voz angelical de aquel indígena que, desde ya, quería ver en la pantalla de televisión en el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”. Pero, así

es la vida; los que más valen no se ven, o como dice la despampanante Brooke Burke de Wild-On y de Rank, también el Pueblo de Dios se compone “of the best and the rest”.

El originario continuó:

—A la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios pertenecemos todos aquellos que hemos sido admitidos desde los tiempos de Adam y Eva, hasta el día de hoy. Esta dimensión existe desde antes que existan Israel y la Iglesia, y seguirá existiendo hasta el final de la historia. Allí estamos los que nacimos antes y después de Cristo, y antes y después de Cristóbal Colón.

* * *

El Pastor Toto Tequila le pregunta, sarcásticamente:

—¿Así que usted sabe quiénes pertenecen al Pueblo de Dios?

Y el originario le respondió:

—Todititos los que pertenecemos al Pueblo de Dios nos conocemos y nos amamos. Pero los de Israel y los de la Iglesia tienen ojos para ver y no ven. . .

Lamentablemente, la conversación se cortó por culpa del Evo, y el Presidente lamentó no poder seguir conversando con el originario.

Seguramente el lector se inquieta por saber si el hermano Angel Huaujillay llegó a visitar las instalaciones de P.A.T. Sí, sí lo hizo, pero cuando tuvo la oportunidad de viajar desde Carachipampa a La Paz, el programa “Al pan pan y al vino vino” ya estaba discontinuado.

* * *

—George Frankenstein, dime, ¿por qué insististe tanto en que concluyera mi separata académica con la historia “Desde la dimensión desconocida”?

—¿Quieres que te diga la verdad, la verdad, y nada más que la verdad?

—¡Díla, mentecato!

—La verdad que hasta ahora desconoces, a pesar de que hemos transitado juntos a lo largo de tantos libros inéditos. . . La verdad es que yo. . .

—¡Rápido! ¡Rápido! ¡Que me desesperas!

—La verdad, es que yo soy el que ha venido de la Dimensión Desconocida. ¡Yo soy el “originario de Carachipampa” que llamó a P.A.T.!

—Son of a gun!

BIBLIOGRAFIA

- Abigdor, Jacob, *Síntesis del Talmud*, Sin editorial, México 1965.
- Baumann, Hans, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971.
- Bethhof, Louis, *Teología Sistemática*, TELL, Michigan, 1979.
- Campos, Bernardo, *El Reino de Dios en perspectiva bíblica*, Separata sin fecha, Lima.
- Chafer, Luis Sperry, *Teología Sistemática*, Tomo I, Publicaciones Españolas, Georgia, 1974.
- Chávez, Moisés, *Dinámica del estudio de casos*, Módulo para el curso de Effective Communication, CBUP, Lima, Febrero del 2002.
- Chávez, Moisés, *Teología Sistemática y Teología Bíblica*, en Estudios Teológicos, Una publicación del CEBCAR, Lima.
- Eichrodt, Walter, *Teología del Antiguo Testamento II*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1975.
- Häring, Bernhard, *La ley de Cristo*, Biblioteca Herder.
- Horst Dietrich Preuss, *Teología del Antiguo Testamento*, Desclée De Brouwer.
- Kaiser Jr. Walter, *Hacia una Teología del Antiguo Testamento*, Editorial Vida, Miami, 2000.
- Lacy, G. H., *Introducción a la Teología Sistemática*, Casa Bautista de Publicaciones, 1982.
- Lohfink, Gerhard, *¿Necesita Dios la Iglesia?*, San Pablo, Madrid, 1999.
- Lohfink, Gerhard, *La Iglesia que Jesús quería*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.
- Mackay, Juan A., *El Otro Cristo Español*, Casa Unida de Publicaciones, México, 1952.
- Mackay, Juan A., *El sentido de la vida y Otros ensayos*, Ediciones Presencia, 1988.
- McKenna, John E., *Creación y Encarnación*, Separata del curso de Teología Bíblica, Traducción de Moisés Chávez, Marzo, 2001.
- Pastor, Alfredo, *¿Qué es la Teología?*, CEPS, Lima, 1987.
- Pate, Larry, *Misionología*, Editorial Vida, Miami, 1987.
- Rachumi, Josué, *Fundamentos bíblicos para la Misión* (separata sin fecha), Lima.
- Ryrie, Charles, *El dispensacionalismo hoy*, Editorial Portavoz, Grand Rapids, Michigan, 1996.
- Senior, Stuhlmüller, *Biblia y Misión*, Misiones sin Fronteras.
- Schökel, Alonso. Ediciones Ega, Bilbao, España, 1990.
- Torrance, Thomas F., *Divine and Contingent Order*, Oxford University Press, 1981.
- Von Rad, Gerhard, *Estudios sobre el Antiguo Testamento*, Editorial Sígueme, Salamanca, España, 1982.
- Concilium*, Revista Internacional de Teología.

BIBLIAS

—*Biblia Decodificada*, Versión personal de Moisés Chávez, Biblioteca Inteligente MCH, CBUP-VIRTUAL.

—*Biblia Reina-Valera Actualizada*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas.

—*Biblia Textual, Nuevo Testamento*, Sociedad Bíblica Iberoamericana, España, 1999.

—*The Greek New Testament*, Kurt Aland y Otros, Tercera Edición, SBU, 1975.

—*Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Texto Masorético.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!




¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

